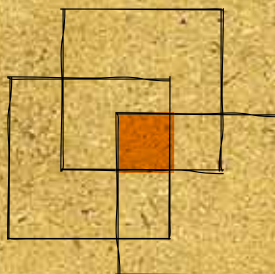


Oficina
Internacional
del Trabajo

AULA VIVA

[VERSIÓN PDF NAVEGABLE]



Preparaciones para atraer Amor al aula
y alejar a los niños del trabajo infantil

MATERIAL DE APOYO A DOCENTES

2011

Programa Internacional para la Erradicación
del Trabajo Infantil (IPEC)



📖 TABLA DE CONTENIDO

* Haga clic en cada título para ir a la página correspondiente

| Sobre esta publicación

- × Reconocimiento (3)
- × Copyright (4)
- × Red de Amigos de los Niños y de las Niñas del Tolima (5)
- × Presentación (6)
- × Queridos y queridas docentes (7)
- × Síntesis de aula viva (9)



| Caldo básico: Marco general (11)

- × La pedagogía (12)
- × Desarrollo personal (13)
- × Trabajo infantil (19)

| Pedagogía del Amor (23)

- × La organización de la cocina: el currículo (27)
- × Crear la base nutricional y el menú: pedagogía por proyectos (30)

| Tres Nutrientes para el alma (33)

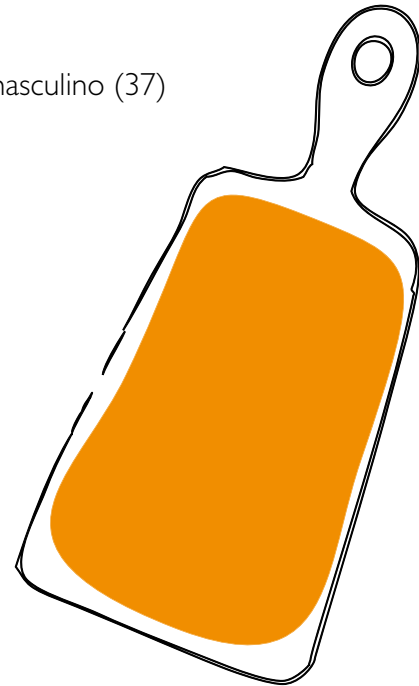
- × 1er Nutriente: Desplegar al niño o niña inocente (34)
- × 2do Nutriente: Armonizar nuestro femenino & nuestro masculino (37)
- × 3er Nutriente: Conectarnos (41)

| Ingredientes & Preparaciones (43)

- × La Voz (44)
- × El Cuerpo (47)
- × El Sentir (51)
- × El Espacio (55)
- × El Tiempo (58)
- × La Imaginación (61)
- × El Goce (64)

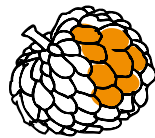
| Exploraciones (67)

- × La Despensa: Cuaderno de memoria (68)
- × Fogón Compartido: Círculo de experiencias (70)



RECONOCIMIENTO

Agradecemos al Centro de Expresión Artística Mafalda,
Bogotá, del que Maritza y Mónica recogieron inmensos
saberes para crear este valioso material.



Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

IPEC

Aula Viva. Material de apoyo a docentes para la prevención y erradicación del trabajo infantil. Ciudad: Bogotá. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), Organización Internacional del Trabajo, 2011. 80 p.

ISBN: 978-92-2-324887-1 (Impreso)
ISBN: 978-92-2-324888-8, (Web PDF)
ISBN: 978-92-2-324889-5, (Web html)

Trabajo Infantil, personal docente, material de enseñanza, guía.

Datos de catalogación de la OIT

NOTA:

La presente publicación ha sido elaborada por **Maritza Díaz** y **Mónica Tobón** en coordinación con el equipo del Programa IPEC en Colombia.

Esta publicación de la OIT ha sido posible gracias a la financiación de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional - ACIDI a través del Fondo Canadiense para la Niñez, (Proyecto COL/09/02P/CAN).

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolos a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o biblioteca_regional@oit.org.pe, o visite nuestros sitios en la red: www.ilo.org/publns o www.oit.org.pe/publ o www.ilo.org/ipec.

Impreso en: Gente Nueva, Colombia ••• Ilustrado, diseñado y diagramado por: Paola Velásquez, Colombia

RED DE AMIGOS DE LOS NIÑOS Y DE LAS NIÑAS DEL TOLIMA

Por un mañana mejor sin niños y niñas trabajando.

Gobernación del Departamento del Tolima

Alcaldía Municipal de Cajamarca

Alcaldía Municipal de Chaparral

Alcaldía Municipal de Espinal

Alcaldía Municipal de Flandes

Alcaldía Municipal de Honda

Alcaldía Municipal de Lérica

Alcaldía Municipal de Líbano

Alcaldía Municipal de Mariquita

Alcaldía Municipal de Melgar

Alcaldía Municipal de Saldaña

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF

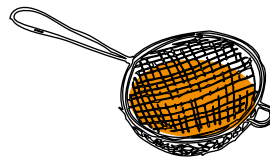
Oficina Internacional del Trabajo – OIT

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil – IPEC

Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional – ACIDI

Fondo Canadiense para la Niñez

Fundación Telefónica – Programa Proniño



PRESENTACIÓN


La Ruta Pedagógica para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil desde el Aula, desarrollada por el Programa IPEC de la OIT, ha aportado al fortalecimiento de los proyectos pedagógicos por medio del crecimiento personal de docentes y orientadores. Progresivamente, las escuelas y los docentes partícipes de este proyecto se han involucrado en la prevención y erradicación del trabajo infantil, creando condiciones y relaciones con sus alumnos cada vez más sensibles y cuidadosas, que van haciendo de las aulas lugares cálidos en las que los niños, niñas y jóvenes buscan permanecer hasta el término de sus ciclos educativos.

Con base en los proyectos adelantados, se han podido apreciar las respuestas en los niños, niñas y jóvenes que entablan mayores vínculos afectivos con sus docentes y con la vida en la escuela, y que adquieren conciencia de la importancia de la educación en oposición al abandono de las aulas para acudir a diversas formas de trabajo infantil o a la combinación de estudio – trabajo, antes de las edades prescritas.

Aula Viva es una propuesta para realizar conexiones que activan umbrales de la esencia de lo humano en los maestros y las maestras que han emprendido o han de emprender la Ruta Pedagógica para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil desde el Aula. Este material de apoyo, dirigido a docentes y orientadores, es una invitación a incursionar en un viaje que los lleva a hacer de su labor un acto cada vez más consciente de la necesidad de volver el quehacer educativo un encuentro amoroso, que trascienda a la construcción de vínculos en las aulas y que dé lugar a la voz del alma, a la vitalidad del cuerpo, al reconocimiento del sentir; a dimensiones sorprendentes de tiempo y espacio, a la imaginación creadora y al goce motor de la alegría.

La creación y el fortalecimiento de vínculos más amorosos y protectores entre los docentes y los alumnos inciden en una mayor permanencia de los niños y niñas en el sistema escolar, y evitan que, con su abandono, ingresen al trabajo infantil o a sus peores formas.

El desarrollo de Aula Viva se nutre de diversas experiencias que, desde el enfoque de Desarrollo Personal, han sido diseñadas para aportar en el propósito de prevenir y erradicar las peores formas de trabajo infantil. Cabe destacar, dentro de estas: Aprendiendo a Amarlas. Una experiencia de Desarrollo Personal con Niñas Explotadas Sexualmente o en Riesgo; Travesía Travesía. Rumbos y Rutas para Alejarse del Trabajo Infantil; La Ruta Pedagógica para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil desde el Aula; y Planos para Construir un Refugio. Lineamientos de un Modelo de Atención para Niños, Niñas y Adolescentes en Explotación Sexual Comercial.

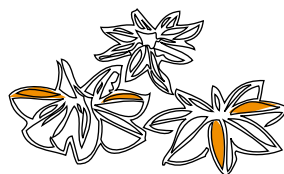
Dichos desarrollos fueron elaborados por la OIT en colaboración con entidades como el Ministerio de la Protección Social, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Ministerio de Educación, la Fundación Restrepo Barco, Compensar, la Asociación Cristiana de Jóvenes, la Secretaría de Integración Social de Bogotá, entre otros, y con la colaboración de expertos en el tema: Mónica Tobón, María Isabel Martínez, Maritza Díaz, Pedro Andrés González, Patricia Fajardo, Luis Harold Fonseca, Nancy Cristina Herrera, Liz Murillo, Consuelo Pieschacón y Liliana Obregón. 

☪ QUERIDOS Y QUERIDAS DOCENTES

Aula Viva suena como agua viva... quiere refrescar, nutrir el alma, inspirar el encuentro amoroso en el aula. Todos los días, millones de niños y niñas, maestros y maestras comparten ese espacio sagrado de comunicación y aprendizaje. Allí sucede una parte importantísima de la vida personal y colectiva. Nuestro paso por el aula es tan poderoso y formador como el del útero, quizás más. ¿Cómo invitar al Ser al aula? ¿Cómo no ahuyentarlo? ¿Cómo invocar la vida en esa matriz que es el aula? ¿Cómo convocar las fuerzas de la magia y la imaginación? ¿Cómo hacer del aula un territorio deseado y valorado para que los niños y las niñas no se enreden en mundos que no son adecuados para su momento? ¿Cómo aprovechar ese tiempo de la primavera de la vida para nutrir las alas de la imaginación, la solidez de la fe y la expansión del corazón? Hay una sola respuesta: dejando que en el aula circule el Amor. En Aula Viva queremos convocar fuerzas que, al ser potenciadas, nutran esta posibilidad.

Aula Viva propone un camino desde el corazón de cada docente hasta el corazón de los niños y niñas con los que se encuentra cada día, a través de la Pedagogía del Amor. Creemos que así podemos aportar desde el aula para la prevención del trabajo infantil y sus consecuencias sobre el desarrollo humano y social.

Hemos elegido la metáfora de la culinaria para convocar la magia de este encuentro. La definición de culinaria es: arte de cocinar. Es una forma creativa de preparar los alimentos y depende mucho de la cultura, los conocimientos respecto a los alimentos, su forma de prepararlos, así como de los rituales sociales establecidos alrededor de la comida. Como todo arte, la única manera de aprenderlo es practicarlo; a veces, sentiremos que nos quedó delicioso... otras, no tanto, pero poco a poco nos compenetraremos mejor con el manejo de los Nutrientes, los Ingredientes y las Preparaciones, los tres grandes componentes de Aula Viva.



El verdadero sentido de la cocina es la nutrición; a través de lo que comemos alimentamos tanto el cuerpo como el alma. Quizás es por eso que la comida que se prepara de manera masiva no sabe tan rico ni llena tanto el Ser como la que es preparada con Amor. Necesitamos nutrientes que den sustento, renueven y equilibren nuestro Ser profundo. Hemos elegido tres Nutrientes que creemos son fundamentos para el resto del trabajo de Aula Viva. Estos Nutrientes son llaves maestras para su transformación personal y para prepararse para el camino de descubrimiento que propone Aula Viva.

Los Ingredientes son las fuerzas que queremos fortalecer para transformar el espacio del aula. Hemos elegido aquellos que creemos que alimentan tanto el alma de los niños y las niñas como la suya como docentes y que son potentes para producir transformaciones en los modos de encontrarse cotidianamente en el aula. Los Ingredientes elegidos son vitales y sinérgicos, al ser activados y enriquecidos en el aula abren el espacio para la Pedagogía del Amor, y no solo están relacionados entre sí sino que actúan potenciándose unos a otros y creando nuevas posibilidades. Sin embargo, no hay que olvidar que, como dicen muchas cocineras y cocineros: el principal ingrediente es el Amor.

En cuanto a las Preparaciones, son las maneras prácticas para ensayar el uso de los Ingredientes. Proponemos dos tipos de Preparaciones: las que van a alimentar su alma, apoyar su travesía de auto conocimiento y ampliar su creatividad, y las que van a proponer en los procesos educativos, para ser aplicadas en el aula; se trata de ejemplos sencillos, pero potentes que, si son puestos en práctica, tienen la capacidad de mover elementos preciosos para el crecimiento personal, la fecundación del aprendizaje y sobre todo, la invitación al Amor en el encuentro pedagógico. Como toda receta, están abiertas a la innovación, la adaptación a diferentes contextos, el enriquecimiento y el juego! Una verdadera cocinera o cocinero sabe que ninguna receta se puede repetir mecánicamente, cada vez se crea de nuevo y se va perfeccionando poco a poco, y cada cual tiene su sazón!

A manera de Exploraciones sugerimos dos herramientas complementarias: el cuaderno de memoria, que hemos llamado la Despensa, y el círculo de experiencias, que hemos llamado Fogón Compartido. El cuaderno les permitirá guardar sus aprendizajes, creaciones e inquietudes, expresar su perspectiva y luego revisar lo que vayan comprendiendo. Va a enriquecer su camino y a esta propuesta. La segunda herramienta, el círculo de experiencias, propone crear un grupo de docentes que estén trabajando con Aula Viva para acompañarse y así fortalecer, ampliar, retroalimentar y compartir el proceso.

Aula Viva es una invitación, una propuesta abierta y juguetona que no pretende afirmar certezas sino compartir reflexiones y experiencias. Quienes la elaboramos llevamos muchos años buscando estas claves que hoy queremos compartir y enriquecer con ustedes. Si pudiéramos crear una imagen de Aula Viva sería una gran esfera con fuerzas en movimiento y expansión. Una esfera en interacción y conversación con sus experiencias y hallazgos. Creemos que el aula es un lugar para la creación de mundos bellos donde quepa la esperanza. Les deseamos buen viento... y buena sazón! 🍃



☪ SÍNTESIS DE AULA VIVA

| ¿Qué es Aula Viva?

Aula Viva es un material dirigido a docentes que aporta conceptos y herramientas para inspirar la construcción de una Pedagogía del Amor que permita potenciar el desarrollo humano de los niños y las niñas, fortalecer sus vínculos y su conexión con la escuela para así aportar a la prevención de situaciones como la violencia escolar, la deserción, la falta de sentido y pertenencia y con ello disminuir los riesgos del trabajo infantil.

| ¿Cómo se trabaja con Aula Viva?

Aula Viva es un material flexible que parte del principio de que es necesario que los docentes trabajen en sí mismos los procesos que quieren irradiar hacia el aula. Por esto, siempre presenta sugerencias iniciales para el trabajo personal del docente y herramientas para apoyar la transferencia de estas propuestas al aula. La ruta de trabajo puede ser diseñada por cada docente de acuerdo a sus prioridades y necesidades personales y del contexto. También es abierto, por lo que es adecuado si se adapta, adiciona o deja de lado algún elemento.

| ¿Quiénes pueden trabajar con Aula Viva?

Cualquier docente interesado en mejorar la calidad de su trabajo y su propio desarrollo personal. Los docentes que hayan vivido el proceso de Ruta Pedagógica pueden tener elementos adicionales para enriquecer esta propuesta, pero no es indispensable.

| ¿Qué partes conforman Aula Viva?

Aula Viva está conformada por un marco general que hemos llamado Caldo Básico y una sección sobre la Pedagogía del Amor; tres Nutrientes, que constituyen la base del trabajo de Desarrollo Personal del docente; siete Ingredientes, que son los procesos usados para trabajar en el desarrollo de la Pedagogía del Amor; y Preparaciones Personales y para el Aula, que permiten llevar a la práctica el proceso. Proponemos, además, dos espacios para procesar la experiencia con Aula Viva: la Despensa, cuaderno de memoria para acompañar y reforzar lo vivido; y el Fogón Compartido, círculos de experiencias para apoyar el trabajo individual desde un grupo de docentes.

| ¿Cuánto tiempo dura Aula Viva?

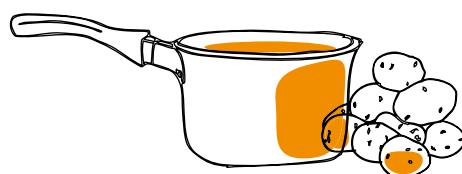
Consideramos que para vivenciar una transformación personal y de los procesos pedagógicos, sería necesario trabajar al menos un año con las sugerencias de Aula Viva. Sin embargo, puede ser extendido mucho más tiempo ya que incluso un mismo ejercicio de auto conocimiento, por ejemplo, puede revelar cosas nuevas e importantes al hacerlo varias veces. El camino de crecimiento y construcción de alternativas es infinito!

| ¿Cómo iniciar?

Sugerimos iniciar con una revisión general del material en la que cada docente pueda conocer lo que propone y sentir qué aspectos le atraen más o le parecen más pertinentes para su momento. Para comenzar, puede seleccionar una experiencia personal entre las que hemos llamado Nutrientes, las cuales son procesos básicos de Desarrollo Personal.

| ¿Cómo seguir?

Se puede luego partir del trabajo sobre uno de los siete Ingredientes, desarrollando primero las Preparaciones Personales y luego las Preparaciones para el Aula. Con respecto a las Exploraciones, consideramos que la Despensa (cuaderno de memoria) puede asumirse desde el inicio y el Fogón Compartido (círculo de experiencias) puede, o bien estar desde el inicio, o irse conformando en la medida en que cada docente se sienta más comprometido a nivel personal y vaya sintiendo la necesidad del apoyo. 🍷

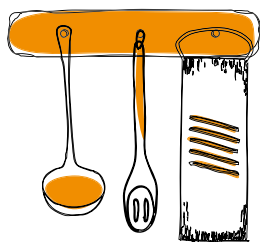


Marco general

Aula Viva parte de una propuesta: abonar el territorio del aula para que se convierta en un lugar donde los niños y las niñas se sientan amados, respetados, valorados, y los maestros puedan desplegar su tarea con creatividad y reconocimiento, aportando a prevenir el abandono de la escolaridad con los riesgos que este trae, incluyendo el trabajo infantil. Estamos estableciendo entonces un vínculo entre educación y prevención del trabajo infantil que quizá no resulta evidente a primera vista. Partimos de asumir que, aunque la pobreza es un factor crítico en la existencia del trabajo infantil, las creencias, los valores, los imaginarios, las costumbres y otros elementos culturales juegan también un papel fundamental. El trabajo infantil es un fenómeno multicausal, que no se puede explicar ni transformar tan sólo a través de lo económico. Estos elementos culturales están relacionados íntimamente con las prácticas educativas y pedagógicas por lo que consideramos que estas son un factor poderoso de transformación personal, social y cultural.

Al hablar de Aula Viva estamos refiriéndonos al espacio educativo que sobrepasa las paredes del aula y abarca los intercambios al interior del territorio escolar, particularmente en el ámbito de la pedagogía y el desarrollo humano. Creemos que la escuela es un lugar de formación privilegiado donde se vive por primera vez en una comunidad amplia – más allá de las fronteras de la familia – y se transmite cotidianamente un amplio bagaje de saberes que van mucho más allá de lo académico y atañen a la vida misma.

A partir de la experiencia con la Ruta Pedagógica hemos validado la importancia de integrar una dimensión de Desarrollo Personal a los procesos pedagógicos. En Aula Viva vamos un poco más allá en este camino creando un marco de referencia que hemos llamado Pedagogía del Amor en el que se consolida esta unión. Vamos entonces a abordar estos tres elementos: la pedagogía, el Desarrollo Personal y el trabajo infantil, para establecer los elementos que dan sentido a este caldo básico.



Vamos entonces a abordar estos tres elementos: la pedagogía, el desarrollo personal y el trabajo infantil, para establecer los elementos que dan sentido a este caldo básico.

La pedagogía

Cada encuentro que experimentamos con otras personas, con otros seres vivos o con la naturaleza trae consigo la posibilidad de algún aprendizaje. Es así como estamos siendo educados y educamos a otros a través de la experiencia de la vida. En esta medida todos somos educadores y educadoras. Los encuentros educativos pueden ser cotidianos u ocasionales, con seres o elementos cercanos o distantes, conocidos o desconocidos, ya que siempre está presente el potencial del aprendizaje. En todos los casos, construimos saberes. Por medio de lo que vemos hacer a otros, aprendemos, por ejemplo, los modelos sociales y culturales presentes en las costumbres, las creencias, los valores y las actitudes. Así, se nos abre la posibilidad permanente de aprender algo, bien sea para funcionar en el medio y las circunstancias inmediatos o para trascenderlos y encontrarle sentido a la existencia misma.

La convicción acerca del importante papel de la educación en el desarrollo de hombres y mujeres desde la infancia y a lo largo de la vida, dio lugar a la pedagogía como disciplina y como quehacer profesional. Son muchas las definiciones de pedagogía y muchas las reflexiones, los debates y los cambios conceptuales a lo largo de la historia. Sin embargo, se puede afirmar de manera general, que una vez que se estudia y se orienta deliberadamente el cómo generar los procesos de aprendizaje, se lleva la educación al campo de la pedagogía.

La pedagogía como disciplina se ha enriquecido en su interacción con los desafíos de cada época y cada momento histórico. Ha pasado de plantear su labor como aquella tarea mecánica de transmitir conocimientos y guiar por caminos predeterminados a los sujetos, y se ha re-concebido como una disciplina que se encarga de afectar los procesos permanentes de aprendizajes y crecimiento, de la formación de la persona y la sociedad, y de la construcción – aplicación de los conocimientos. Hoy se entiende que la labor pedagógica va más allá de lo académico y que los aprendizajes y enseñanzas afectan cada aspecto de la vida, dentro y fuera del salón, sea de manera intencional como parte del Proyecto Pedagógico o del currículo, o como fruto de la interacción cotidiana más espontánea e informal.

Bajo esta perspectiva, el aula se ha entendido progresivamente como los escenarios en los que se llevan a cabo los aprendizajes y, por tanto, sobrepasa los límites del salón de clase. El aula está en el recreo, en la esquina, en el bus, en el río o en la montaña, en el huerto, al interior de la familia y claro, se encuentra magnificada en el mundo interior de cada persona. Es un aula que vibra y se reinventa con las experiencias. Es, como lo sugería Paulo Freire, un aula en la que se corren riesgos y se camina por aires nunca antes respirados. Es un aula viva y para la vida.



En Aula Viva vamos un poco más allá en este camino creando un marco de referencia que hemos llamado Pedagogía del Amor.

Desarrollo Personal

El enfoque de Desarrollo Personal fue creado en un camino que parte de comprender que los procesos de transformación social se realizan también desde dentro de las personas, no simplemente transmitiendo información sino cambiando los modos individuales y colectivos que tenemos de percibir; los sistemas de creencias que usamos para construir la vida, el manejo que hacemos de nuestras emociones, la manera como comprendemos la historia y como vivimos las experiencias que nos trae la vida.

El crecimiento personal tiene que ver con todos, no se trata de llenar carencias, sanar “defectos” o llevar a las personas a portarse de maneras preestablecidas sino de que potenciemos lo que somos para construir vidas más plenas y felices. Se trata de que seamos más humanos, más libres y más creativos. Desde el enfoque de Desarrollo Personal propuesto aquí entendemos a los seres humanos como seres libres, con múltiples potencialidades, autónomos y con capacidad de crear su existencia. Esta manera de comprender lo humano resulta esencial ya que no se trata de “curar” personas enfermas o alinear personas “desviadas” sino de apoyar experiencias de auto conocimiento y sanación que amplíen la autodeterminación y la creatividad en la vida. Esto implica reconocer el poder interior de cada persona y su capacidad de transformación.

Se trata entonces de realizar procesos “desde adentro”, de sanación individual y colectiva, resignificación de la historia, reconocimiento e integración personal de herramientas para la vida que permitan tanto mejorar los vínculos como ampliar las posibilidades de creación y construcción de la existencia cotidiana, individual y colectiva. Cuando decimos “desde adentro” queremos señalar que se trata de procesos personales – no individuales – de introspección, sanación, reconexión y creatividad que, a través de experiencias integrales, permiten sanar y empoderar a las personas y las colectividades. Una experiencia integral e integradora parte de una visión del ser humano como un ser completo que se manifiesta en el plano físico, emocional, mental y espiritual.

Partiendo de esta visión hemos construido un enfoque de trabajo que, mediante diferentes metodologías, ayuda a que las personas se reconozcan, reparen sus heridas interiores, creen vínculos con otros y resignifiquen su experiencia personal en contextos políticos, sociales y culturales. No son procesos homogéneos donde las personas viven determinadas etapas prefiguradas, aunque puede haber rasgos comunes. Es, más bien, un camino singular donde cada persona va reconociendo lo que ha vivido, lo que siente, la manera



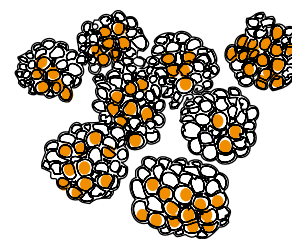
Se trata de que seamos más humanos, más libres y más creativos.

como vive, su visión y actuar singulares para luego, a través de la aceptación y valoración de todas las experiencias, ir sanando heridas, transformando miedos. Este proceso de reconocimiento y aceptación es el que va liberando el poder interior y permitiendo una mayor autodeterminación y creatividad.

Esta perspectiva relativiza el papel de la razón como motor de cambio y pone el énfasis en la recuperación del alma, de una sensación de sí mismo donde el miedo pueda dar paso al reconocimiento; la duda permanente, a la intuición; la inconsciencia de sí, a un mayor conocimiento y valoración de la propia singularidad y de la del otro, como base para la construcción de relaciones democráticas que verdaderamente permitan colectividades participativas.

El enfoque de Desarrollo Personal mantiene un abordaje múltiple del ser humano y de la relación individuo – colectividad ya que plantea que la reparación y recreación de vínculos, así como la conciencia y formar parte de comunidades con derechos, forma parte del bienestar humano.

Entre otros aspectos, este principio define que las experiencias reúnen grupos con intereses o situaciones comunes lo que proporciona una visión que va más allá de la situación individual y permite situar las vivencias en contextos colectivos sociales y culturales, así como fortalecer lazos de actores sociales colectivos que se reconocen con historias, necesidades y visiones interconectadas.



Cuando realizamos experiencias de Desarrollo Personal proponemos algunos senderos que son vitales para todas las personas. Son las vertientes más significativas que hasta ahora hemos identificado en la transformación personal y colectiva:

| Comprender la historia de la vida

Un elemento clave en el crecimiento personal es el de conocer, reconocer, elaborar y sanar las experiencias pasadas. Casi todas las personas tenemos heridas referidas a situaciones vividas. Casi siempre una herida es una manera de desamor en la que hemos sentido dolor o daño. Lo importante es reconocer estos dolores, sentirlos y comprenderlos para que se descarguen y nos permitan seguir más livianos. Es común que nos resistamos a hacerlo, de algún modo nos apegamos a dolores viejos, como si de allí obtuviéramos una identidad que nos permite tener una historia. En los procesos de Desarrollo Personal se aborda de manera respetuosa y pertinente la historia de vida para comprenderla, compartirla, desmitificarla y aprender de ella.

Cuando decimos que la historia se aborda de manera pertinente queremos enfatizar que no se trata de contar nuestra historia sin más, como si eso por sí solo fuera sanador. Se trata de crear situaciones donde resulte apropiado y reparador abordar un determinado evento. La historia debe fluir de manera libre, por decisión y urgencia interiores, por gusto, no como respuesta a una tarea o a un requerimiento. Para lograr esto es necesario proceder con suma sensibilidad y dejar de lado la curiosidad, el afán y los preceptos racionales que clasifican la experiencia humana o, peor, la patologizan.

Entonces sí hay que ir al pasado desde vivencias conectadas al presente, permitiendo la expresión con palabras del corazón, apertura y aceptación incondicional. Recorrer la experiencia vivida sin juzgarla ni explicarla, saber que es parte de nuestro ser y conectarnos con ella pero, a la vez, dejarla ir, descargarla.

Entonces entra a formar parte de nuestra biografía, y sin sernos indiferente, no nos atormenta, la podemos mirar cara a cara.

Una misma historia puede ser contada varias veces y siempre estará revelando algo más de lo que significa, del sentido que porta. Cuando una historia agota sus posibilidades, simplemente deja de emerger o lo hace de un modo totalmente diferente, como algo verdaderamente pasado, sin cargas. Parte importante de contar las historias es escucharse entre sí. Oír la historia de otro nos permite entender mucho más la propia e ir comprendiendo cómo se despliega la vida humana, situando la mía en un conjunto. Cuando esto sucede, la propia historia se llena de nuevos sentidos, la podemos comprender mejor y conectarla con las de otros, con una época, con un grupo social, con lugares... esta conexión ayuda a digerir la propia historia, a situarla y a entenderla más.

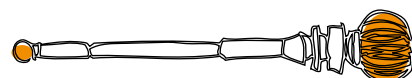
Vemos la historia personal y colectiva, y su proceso de abordaje, a través de la metáfora del río. Mientras una historia dolorosa permanezca internamente estancada, se va dañando y va dañando a la persona que la ha vivido. Permanecer estancada significa que la hemos guardado por tanto tiempo, por temor, vergüenza... que se ha ido aislando de la totalidad de mi ser. Es necesario mover esos recuerdos, revisarlos, revivirlos hasta que podamos comprender mejor cómo sucedieron, podamos perdonarnos y perdonar a quienes participaron en ellos, y aprender lo que vinieron a traernos a la existencia. Todo lo que nos sucede tiene algún sentido porque es nuestro, no es ajeno, pertenece a mi paso por esta vida y por tanto puedo hacer algo con ello. Por más doloroso o incomprensible que algo sea, puedo abordarlo y llenarlo poco a poco de expresión y sentido vital. En la medida en que esto sucede, la historia vuelve a correr como el río y a revivir; a oxigenarse.

| Ampliar la conciencia corporal

Sentir el cuerpo, reconocerlo, aceptarlo es en sí mismo un proceso de crecimiento que nos permite ir más allá de lo racional para acercarnos a otras sensibilidades, otras narrativas de la existencia, otras fuerzas, otros lenguajes.

El cuerpo es un texto, un testimonio de lo vivido. Es donde se expresa la historia, donde quedan registrados los eventos, los vínculos, los miedos y las fuerzas. Somos cuerpo, existimos y nos expresamos por su mediación; por tanto, no hay nada que podamos vivir en este mundo sin cuerpo (aun aquello virtual, lo supone). Allí se cruzan temas de género, derechos, historia. Allí se esconden las fuerzas y los dolores.

En el trabajo corporal se abordan muchos procesos, muchos niveles. En primera instancia se busca sensibilizarnos hacia la presencia del cuerpo, crear un poco de amistad con él... suena extraño decirlo así, pero las culturas, las religiones, las experiencias tempranas suelen crear un abismo entre la conciencia y el cuerpo hasta que perdemos el saber que emana de él y nos desconectamos de sus necesidades y enseñanzas.



Algunas prácticas que nos ayudan en este sentido (y que están integradas a las Preparaciones de Aula Viva), son: la respiración consciente, la apertura, la flexibilidad, el contacto, la relajación, el movimiento, las prácticas de auto cuidado y la aceptación del propio cuerpo y del de los demás.

| Reconocimiento de sí y del otro

La aceptación de sí mismo y del otro es un proceso vital de Desarrollo Personal. Esto significa que la singularidad de cada ser es valiosa, indispensable, necesaria y, por tanto, todo lo que forma parte de él o ella tiene un sentido. Hemos aprendido a rechazar e incluso torturar partes de nosotros que nuestra familia, cultura o medio social no ven como positivas o aceptables. Esta censura, lejos de “borrar” estas partes, parece someternos a una tensión extrema, dolor y subvaloración de lo que somos y podemos aportar al mundo. Es necesario conocer, reconocer, valorar y sanar cada parte de lo que somos, sin excepción. Estos procesos forman parte del Desarrollo Personal, por lo que, durante las experiencias, se busca que surjan estos aspectos y sean reconocidos y sanados.

Se trata de experiencias que nos permiten ver con claridad amorosa los recorridos de nuestra vida, sus raíces, ciclos y movimientos. Sentir las líneas del rostro, la manera como nos movemos, el color de lo que sentimos... esto exige limpiarnos de juicios: tenemos tanto miedo de vernos tal como somos que nos llenamos de ruidos e imágenes simplificadoras. Tenemos pavor de mirarnos con detenimiento, como si fuéramos a descubrir algo terrible, como si hacerlo fuera la muerte... Por eso, el reconocimiento requiere aceptación plena, abolición de juicios y exigencias, supone Amor. Es imposible vernos plenamente al espejo si a cada rasgo le imponemos una medida, un parámetro, un deber ser. Tenemos que volver a una mirada abierta que permita no solo vernos sino que partes agazapadas y asustadas de nosotros mismos, emerjan a la luz.

| Construir sentido

Cuando miramos una experiencia desde un punto de vista diferente al usual aparecen nuevos sentidos y significados, comprendemos que la esencia de la experiencia humana es el aprendizaje, la evolución, y que todo lo que hemos vivido tiene un valor, forma parte irrenunciable de nosotros y nos fue dado porque podíamos vivirlo y trascenderlo.

Esto nos abre a una lectura de la experiencia vital desde la posibilidad de ser creador y tener poder de transformación para trascender visiones victimistas o pasivas que implican una aceptación resignada. Corresponde a la pregunta ¿para qué?, que implica la idea de que en las experiencias vividas se abren oportunidades de aprendizaje y evolución personal, lecciones, posibilidades de cerrar ciclos... Permite conectarse con la sincronía vital.



| Explorar el mundo interno

Esta vertiente siempre forma parte, en mayor o menor intensidad, de las experiencias de Desarrollo Personal. Se trata de proponer experiencias y modos de realizarlas que tengan la suficiente capacidad de movilizar procesos de auto conocimiento y exploración del espacio interior; que permitan la introspección, el viaje por la propia alma.



Creemos necesario emprender este viaje y gozarlo hasta que se convierta en una travesía cotidiana. La riqueza que brinda un mundo interior es la de tener un lugar donde ir a nutrirse, a descansar de las demandas externas, a comprender los caminos tomados o a visualizar los futuros... El principal ingrediente para entrar en contacto con este mundo interno es el silencio. Un silencio de afuera, pero sobre todo un silencio de las voces interiores. Un silencio que deje escuchar las voces del alma, hecho de aceptación y relajación.

| Armonizarlos

Una de las fuentes de dolor y confusión es la incoherencia. Ser incoherente significa que nuestros pensamientos, emociones, palabras y acciones se manifiestan de maneras caóticas debido, generalmente, al miedo, la inconsciencia y la falta de responsabilidad sobre lo que somos y damos al mundo. Crear armonía entre estos aspectos del ser implica observarnos y asumir que somos responsables de lo que decimos, hacemos, sentimos, pensamos... no son cosas que nos suceden o que usamos simplemente para acomodarnos, darle gusto al otro, "quedar bien" o evitar el conflicto... son la expresión de nuestro ser y, como tal, son valiosas y significativas. Cuando aprendemos a hacernos cargo de ellas, observamos la manera como se relacionan unas con otras, (¿lo que digo expresa lo que siento?, ¿lo que siento, cómo se relaciona con mis pensamientos y creencias?, ¿lo que hago representa lo que siento y pienso...?). No se trata de volvernos rígidos sino de darnos cuenta de que son expresiones sobre las que tenemos poder y asumir conscientemente lo que decidamos hacer. Muchas veces podemos elegir el silencio, reflexionar sobre nuestros pensamientos, aplazar la expresión de una emoción... a partir de la toma de conciencia y la decisión de opciones desde una perspectiva más amplia.

| Fortalecer el poder interior

La noción de poder que ha prevalecido en nuestra cultura es la de dominación. Decimos que tiene poder quien puede ejercer control sobre otros y someterlos a sus deseos o usarlos para la satisfacción de sus necesidades. Aún, muchos enfoques de Desarrollo Personal continúan portando esta noción aunque sea de manera velada. Lo que proponemos es una noción de poder que no suponga la dominación del otro sino la posibilidad de realización interior; de creación de la propia vida. Este es el poder interior y requiere la

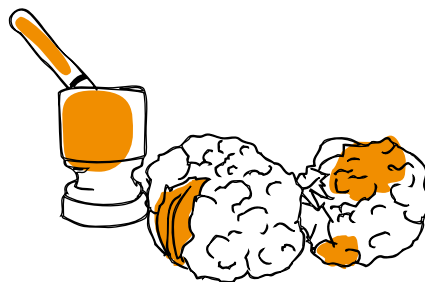
ampliación de la conciencia de sí mismo, de la vida, del cuerpo, de la manera singular de cada cual de asumir la existencia, del aporte de cada uno al conjunto.

El poder interior se recorta cuando vivimos experiencias de dominación, abuso y violencia, cuando nuestro yo auténtico es negado o cercenado por las exigencias externas y por los propios miedos. Perdemos partes de nosotros mismos mientras tratamos de adaptarnos a las exigencias de los seres que amamos o simplemente tratamos de adaptarnos a contextos donde nuestra singularidad es poco valorada.

De la misma manera, cuando logramos reconocer y liberar esas partes escindidas, vamos recreando y completando la totalidad de quienes somos, y ganando poder para construir la existencia y determinar nuestro camino. La libertad es, de algún modo, hija de este poder interior. Entre mayor conciencia tenemos, más libertad de elegir y más claridad tenemos. En últimas, esto es lo que buscan todos los procesos de Desarrollo Personal.

| Activar nuestra conexión con todo

Este implica sentirse parte de un tejido sagrado de todo lo que existe, desde la más pequeña piedra hasta las estrellas, desde todos mis aspectos internos hasta los grandes planetas. Saberse parte y no sentirse separado y aislado. Esto permite construir sensaciones de soporte, pero también de responsabilidad con el todo, con la conciencia de ser parte del cosmos.



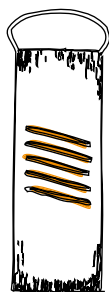
Trabajo infantil

El trabajo durante la infancia es, tal vez, tan antiguo como la humanidad misma. Durante algunos periodos de tiempo fue visto como algo natural e incluso como una actividad necesaria para aprender a vivir. Sin embargo, a lo largo de la historia y en los diferentes contextos culturales se han sucedido grandes cambios en las concepciones de infancia, trabajo y vida que han repercutido en cambios en la concepción, existencia y persistencia del trabajo infantil hasta crear una corriente crítica que ha puesto en perspectiva creencias y prácticas que lo legitimaban.

Las niñas y los niños han sido vistos y tratados de múltiples maneras. En las sociedades occidentales podemos identificar aquella época en que los niños y niñas no tenían el carácter de sujetos, es decir, cuando ser persona estaba dictaminado por aspectos como el ser de sexo masculino, ser económicamente productivo y ser adulto, entre otros. En ese entonces, la infancia no existía. Los niños y las niñas vivían en un tiempo anterior al tiempo realmente importante: el de la vida adulta.

En otros momentos, a los niños y niñas se les ha visto y tratado como estorbo o yugo; como seres malos y torpes por naturaleza, que hay que controlar; como una página en blanco, que hay que escribir; como seres vacíos o de greda, que hay que llenar de contenido y moldear; o como adultos pequeños, capaces de asumir las mismas labores de los adultos con la diferencia del tamaño físico y el nivel de experiencia. También han sido vistos y tratados como seres inocentes y puros, que no entienden, que no saben nada y a quienes la sociedad corrompe; o como plantas que solo hay que abonar y enderezar para que no crezcan torcidas y den frutos.

Uno de los eventos más significativos del siglo XX fue el considerar al niño como sujeto de derechos. Al establecer que la sociedad y los Estados deben brindarles la protección, educación y atención para la satisfacción de sus necesidades básicas y para el logro de su bienestar integral, se dio un salto humanizador. Con este salto, se ha ubicado a los niños y niñas en el lugar de sujetos, de seres únicos e íntegros, como personas completas, superando la categoría de “el menor”. Con ello, se asumió la necesidad de responder a los básicos de todo ser humano como son la salud, la educación, la seguridad, la identidad y la protección contra el maltrato, el abuso y la explotación, entre otros. Pero además, se convocó a las sociedades a crear las condiciones de vida para que se les garantice un bienestar integral y un desarrollo humano pleno.



Uno de los eventos más significativos del siglo XX fue el considerar al niño como sujeto de derechos.

Lo anterior significa reconocer, valorar y potenciar integralmente las dimensiones de su ser. Sabemos, sin embargo, que esas dimensiones son únicas e infinitas, lo que nos lleva a la necesidad de brindarles condiciones para que su ser crezca y se expanda plenamente. Implica verlos como seres con una disposición natural a amar y a ser amados. Seres que requieren habitar enteramente su cuerpo y vivir su género, que poseen voz e imaginación. Seres generosos que entregan lo que sienten y dispuestos al goce presente en sus leguajes vitales: la imaginación, el juego y la creación. Seres que poseen la curiosidad que les permite explorar, conocer, aprender y saber. Seres que agencian, intervienen, realizan y se visibilizan en la acción, en cada espacio y tiempo de su vida. Seres que interactúan, comparten y conviven con otros seres, donde construyen vínculos y establecen un sentido de identidad y pertenencia. Seres valiosos por su existencia misma.

| Trabajo infantil y enfoques pedagógicos

Las concepciones de infancia, de trabajo y de vida están presentes tanto en el lugar que se les ha dado a los niños y las niñas en la sociedad, como en las prácticas pedagógicas. Cuando han sido considerados estorbo o yugo, torpes, malvados o recipientes vacíos, fácilmente los caminos pedagógicos se centran en la necesidad de transmitir conocimientos que deben repetir y aceptar como verdades. Bajo esta perspectiva, los contenidos de la educación se convierten en metas y objetivos en cada curso o materia, que los niños y las niñas deben cumplir. Se predeterminan también los horarios y se establecen calendarios rígidos para hacerlo. Las metas y los objetivos son pensados por el docente, la institución o las autoridades educativas y, fácilmente, el sentir, los deseos y las necesidades de los niños y las niñas, lejos de tener espacio, se convierten justamente en obstáculo, es decir, en un estorbo. La educación se convierte en un camino para que los niños ejecuten instrucciones de la misma manera en que ejecutan las tareas cuando están trabajando. La evaluación resulta una calificación y a la vez una descalificación que excluye a quien no logra las metas de acuerdo con lo preestablecido.

Cuando la infancia es entendida como el momento de la vida en que somos ignorantes, se asume que los niños y niñas requieren ser moldeados como la greda. En este caso, eventualmente, se logran sobrepasar los métodos de transmisión de conocimientos, pero se tiende a hacer de la educación un entrenamiento, un ejercicio técnico para obtener logros. Al igual que en el camino anterior, también aquí se definen los objetivos, se establece un plan, se aplica, y se miden los resultados (vistos como productos). Esta aproximación pedagógica se centra en la eficacia del pensamiento y la acción administrativa.

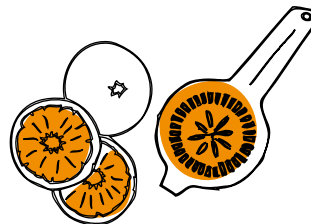


En la medida en que esta vía aún se centra en la instrucción, las necesidades y la voz de los niños y las niñas no ocupan el lugar central e indispensable para potenciar sus propios saberes, encontrar el sentido en cada aprendizaje y crecer de manera integral. La conexión entre los conocimientos, el mundo interior y la vida, se pierde con facilidad por este camino. Esta propuesta pedagógica ha sido cuestionada profundamente: “La explicación no es necesaria para remediar una incapacidad de comprensión. Todo lo contrario, esta incapacidad es la ficción que estructura la concepción explicadora del mundo. El explicador es el que necesita del incapaz, y no al revés, es él el que constituye al incapaz como tal. Explicar alguna cosa a alguien, es primero, demostrarle que no puede comprender por sí mismo. Antes de ser el acto del pedagogo, la explicación es el mito de la pedagogía, la parábola de un mundo dividido en espíritus sabios y espíritus ignorantes, espíritus maduros e inmaduros, capaces e incapaces, inteligentes y estúpidos”¹.

Cuando las niñas y los niños son vistos y tratados como seres únicos e íntegros, como sujetos de derechos, surge otra corriente pedagógica. En este caso, la pedagogía se centra en proteger y potenciar la unicidad y singularidad de cada uno, reconociendo, de manera incondicional, la valía de cada ser. El reconocimiento, el respeto y la equidad se tornan en pilares de los ambientes de aprendizaje. Desde esta perspectiva, se busca que los niños consoliden una noción de deber que brota de la conciencia de la necesidad de cuidado de sí mismos y de los demás seres, incluyendo los animales, la naturaleza y los objetos. Aquí la base del quehacer pedagógico es la disposición natural a amar y a ser amados de los niños y las niñas, los aprendizajes se asientan en el corazón y desde allí nutren el intelecto, el cuerpo, las emociones, las acciones y la convivencia.

Por este camino, los procedimientos metodológicos y el currículo van más allá de lo instrumental y se convierten en una forma de interacción entre maestros, niños, niñas y el conocimiento. El aprendizaje surge de lo que, en efecto, sucede en el aula y lo que las personas presentes en ella hacen para prepararse y valorar los acontecimientos. La voz interior y verbal de todos en el aula encuentra un lugar protagónico. No son los maestros y las instituciones los que tienen el control de la ruta del conocimiento, este surge de las necesidades, los deseos y las búsquedas que llevan a explorar, a experimentar, a inferir, a asociar, a verificar, a desbaratar y a construir. En este camino, los maestros asumen la escolaridad como un espacio para analizar cada situación, facilitando la comprensión y la construcción de propuestas de todos. La evaluación es, en sí misma, un proceso en el que se valora aquello que se pueda extraer como aprendizajes y logros.

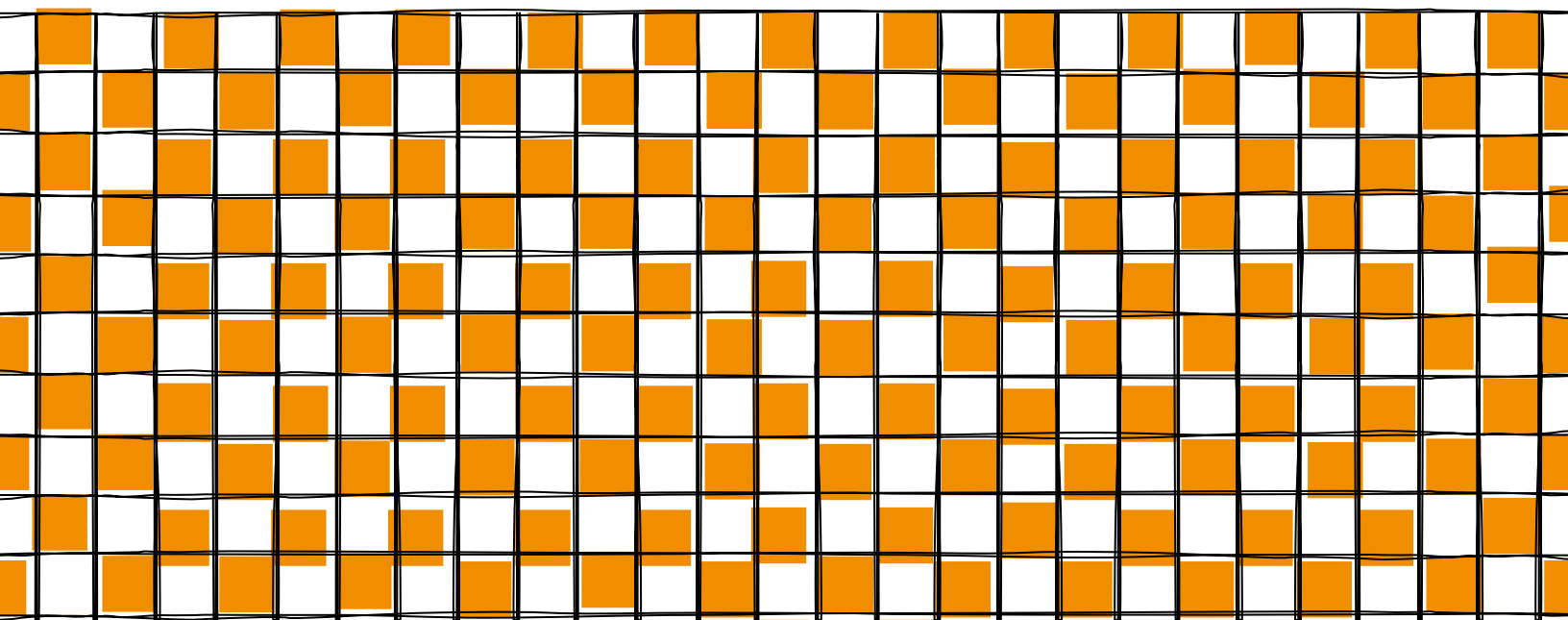
Cuando los niños y las niñas reciben este tipo de educación aprenden a valorarse y a distinguir lo que es bueno para su ser, y encuentran la fortaleza para decir “alto ahí” a lo que los lastima, como sucede con el trabajo. Simultáneamente, consolida bases emocionales, cognitivas, intelectuales, físicas y sociales para que, cuando sean adultos, puedan asumir el trabajo tanto como un recurso para producir el sustento como para expresarse, crear y aportar a su comunidad.



1 Ranciere, J. (2005). *El Maestro Ignorante*. Ed. Laertes, Barcelona. (P.15)

A pesar de los avances comentados, aún hoy muchas personas sostienen que el trabajo es un mal necesario para los niños y las niñas pobres, o que, una vez que se empieza a trabajar desde temprana edad, esa experiencia ayuda a hacernos quienes somos como adultos, que con ella aprendemos a ser responsables, a ser disciplinados, a valorar lo que se obtiene con esfuerzo, a aportar a las necesidades de la familia o a valernos por nosotros mismos, cuando no hay alternativas. Muchos dicen que, a pesar de haber trabajado, aquí están y que el trabajo no los lastimó.

Estos argumentos nos recuerdan las épocas en que se justificaban las formas de castigo que hoy en día son catalogadas de maltrato. Y sí, muchos sobrevivieron, pero las heridas están allí guardadas. A muchos los endureció y los hizo maltratarse a sí mismos y a otros. De igual manera, el trabajo durante la infancia fragmenta la integridad del ser de los niños y las niñas, les arrebató el juego, los debilita ante la adquisición de las herramientas cognitivas, corporales, artísticas, emocionales y espirituales que les debe brindar la escolaridad. 🐦



Al buscar el énfasis pedagógico de Aula Viva, hemos repasado muchos de los enfoques y de las corrientes teórico – prácticas centradas, entre otros, en lo cognoscitivo, en la liberación, en la construcción, en el caos, en la innovación, en la lúdica, en la escucha, en el cuidado e incluso en la ecosofía, que sin duda, han impulsado un valioso proceso. De los muchos aspectos enriquecedores, retomamos, en especial, la búsqueda por superar el objetivo de la pedagogía focalizada en el saber o en el saber hacer para tener: Cuando el objetivo de la educación incluye esos aspectos, pero los lleva a potenciar el Ser, nos es posible conjugar la pedagogía y el Desarrollo Personal de manera natural. Hemos llamado a este enfoque la Pedagogía del Amor porque partimos del Amor como el sentido primordial de la vida. Lo más importante de la Pedagogía del Amor es justamente su relación con la vida. El Amor es el nutriente esencial que se requiere para vivir el aula, para que el aula esté viva y sea fuente de vida.

El Amor, sin duda, tiene tantas definiciones como seres humanos y culturas existan. Sin embargo, podemos encontrar varias constantes universales en torno al Amor. Una de ellas es la fuerza y el sentido que ese sentimiento da a la existencia. Cuando nos relacionamos con nosotros mismos y con otros desde el Amor, experimentamos un estado inconfundible de expansión de nuestro Ser. Es como una burbuja de luminosidad que nos circunda y que nos permite apreciar un especial brillo en todo a nuestro alrededor. No se trata meramente de alguna manifestación particular del Amor como la filial o la de pareja, se trata del espíritu que envuelve cualquier experiencia en el aquí y el ahora, que brota de nuestro interior y se relaciona con el mundo externo. El Amor entendido de esta manera es incondicional e infinito, no se da y se quita según conveniencia, no se roba, no se compra, fluye, se intercambia y nos nutre.

La Pedagogía del Amor se expresa de muchas maneras en el aula. Se vuelve confianza en la medida en que partimos de la honestidad y la bondad que habita en cada persona presente en el aula, pero sobre todo cuando nosotros mismos, como docentes, somos impecablemente honestos. Cuando lo que invitamos a hacer o le pedimos a nuestros alumnos, es algo que tiene sentido para nosotros mismos, que es consecuente con nuestras propias realizaciones. El Amor es reconocimiento cada vez que podemos ver y aceptar a los niños, niñas y jóvenes, como seres únicos, diferentes entre sí y de nosotros mismos, con capacidades también diferenciadas. Cuando nuestras expectativas no son una medida para valorarlos y podemos tener simpatía y apreciar a cada quien por sí mismo, sin intentar conducirlo por un camino único. El Amor es vínculo cuando, reconociéndonos y reconociendo a cada persona presente en el aula, sobrepasamos el simple nivel de relación para establecer una verdadera conexión. Entonces podemos estar plenamente ante nosotros



...se trata del espíritu que envuelve cualquier experiencia en el aquí y el ahora, que brota de nuestro interior y se relaciona con el mundo externo.

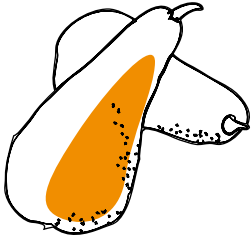
mismos y con cada uno de ellos y de ellas, viendo y escuchando atentamente sus expresiones explícitas e implícitas, siendo sensibles a su sentir, a sus necesidades, a sus deseos y a sus procesos. Es respeto, cuando por medio del reconocimiento, el vínculo y la conexión, podemos relacionarnos con todos los seres que habitan el aula, anteponiendo los derechos que nos cobijan a todos (incluidos los animales y la naturaleza), sin trasgresión ni control, sin juicios, sin exclusiones, sin humillación, sin manipulación y sin chantaje, es decir, desde la ética. Una ética que no solo dice que no hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti, sino que también dice que no hagas a otro lo que ese otro no quiere que le hagan. El Amor es justicia, cuando la ética nos permite crear condiciones de equidad y entonces podemos experimentar la tranquilidad y confianza de que nuestro espíritu nunca será traicionado. Ello implica que los maestros sean y enseñen a ser imparciales y ecuánimes, bajo el principio de que el fin no justifica los medios sino que los medios deben ser consecuentes con el fin.

En la orilla opuesta del Amor está el miedo. De igual manera que el Amor deriva en sentimientos que llevan a actos que enaltecen la humanidad, el miedo deriva en sentimientos que lleva a actos nocivos para nosotros mismos y para los demás, como la inseguridad, el odio, la arrogancia, la soberbia, la impaciencia, los celos o la posesividad. Si bien el miedo, eventualmente, puede ayudarnos a responder y a defendernos ante la amenaza, no debe tener lugar en el aula, porque un aula para la vida no puede ser un lugar amenazante. El Amor es la herramienta máxima para enfrentar las dificultades y el dolor en la vida. Si los niños, niñas y jóvenes crecen en el Amor, esto no los hará débiles o sumisos, al contrario, los fortalecerá desde la raíz para vivir la vida.

Consecuentemente, en la Pedagogía del Amor no hay lugar para los castigos, que son meros mecanismos para impartir sufrimiento y acrecentar el miedo. Cuando el miedo es la herramienta para conformar aprendizajes, lo que se aprende realmente es a evitar el dolor, pero difícilmente se comprende el sentido implícito en el error. Todo acto que infringe temor, es un acto de desamor. Otra cuestión es permitir que en el aula, como en la vida, se experimenten las consecuencias de los actos errados, descuidados o malintencionados. Cada acto trae consigo una consecuencia y le corresponde al docente, como adulto encargado, guiar el aprendizaje y valorar si el alumno y el grupo cuentan con las herramientas emocionales para procesarlo. De lo contrario, debe emprender un proceso para que adquieran dichas herramientas.



Si los niños, niñas y jóvenes crecen en el Amor, esto no los hará débiles o sumisos, al contrario, los fortalecerá desde la raíz para vivir la vida.



En la Pedagogía del Amor es de vital importancia aprender del desacierto y del error, para lo cual es necesario contar con un tipo de autoridad humanizadora que genere autonomía y autorregulación. Ello significa que el docente haga un acompañamiento amoroso, firme, claro y justo, a través de la exploración asistida² de las situaciones que lo ameriten, y guíe para realizar una reconstrucción de lo acontecido e incentivar las preguntas que lleven a respuestas esclarecedoras, que permitan comprender la situación, mirarla desde diferentes perspectivas, expresar las emociones que suscita, entender tanto sus causas como sus efectos e identificar si se requieren procesos de reconciliación, reparación, perdón, reflexión o dialogo, entre otros.

Otro elemento esencial de la Pedagogía del Amor es la creación de ambientes educativos amorosos, que son el fogón en el que se cuecen los nutrientes de la vida y para la vida. Un ambiente educativo trasciende los edificios, el salón de clase, los horarios, los textos, las didácticas, los currículos y las normas, está fundado en la calidad de las relaciones y en lo que se construya a partir de esas relaciones. Una prisión puede ser muy tecnificada y moderna, pero no por ello deja de ser una prisión. Si las relaciones que experimentan los niños, niñas y jóvenes en la escuela los ponen ante una máquina examinadora que los adiestra, los juzga y los excluye, será una prisión y huirán de ella de alguna manera, incluso permaneciendo de cuerpo en el salón, pero estando ausentes de corazón y alma. Contar con docentes altamente titulados, instalaciones lujosas y cumplir los más altos estándares de este nivel de calidad, no garantiza un ambiente educativo amoroso.

El elemento indispensable para hacer de la escuela un fogón – hogar del alma, es aquel que permite el crecimiento integral del ser humano, es decir, el Amor. Si las relaciones que se viven en el aula y los procesos de aprendizaje están sustentadas en el Amor, florece una atracción inevitable de los niños, niñas y jóvenes hacia una escuela que les proporciona bienestar, alegría, vitalidad y crecimiento personal; por tanto, encontrarán allí sentido y no querrán abandonarla.

Es indispensable que los alumnos se involucren afectivamente con lo que sucede en el aula. Cuando lo que sucede en el aula les permite poner los conocimientos al servicio de la creatividad y sienten que aquello que construyen es producto de su unicidad, y que por medio de ello sirven a algún propósito de la vida; cuando logran sentir que sus vínculos se fortalecen y se conectan con otros miembros de su comunidad y hacen un diferencia, es cuando la Pedagogía del Amor se abre camino.

Una Pedagogía del Amor conlleva al verdadero éxito tanto de los proyectos pedagógicos como de los proyectos de la vida personal. Cuando inculcamos en nuestros alumnos que el éxito está solo en ganarles a otros y obtener prestigio, satisfacciones materiales, placer y empleo, sentirán apego por ese estado, considerarán valioso solo lo que los lleve a esas conquistas y, sobre todo, a quienes las posean. Esto implica que también sitúen su propia valía y estima anteponiendo esos aspectos de la vida y que lleguen incluso a justificar cualquier medio violento o deshonesto para lograrlo. El éxito de la Pedagogía del Amor está entretejido con la espiritualidad, la ética y la moral, donde el espíritu de la compasión y del Amor sea la base de cada pensamiento y acto de la vida.

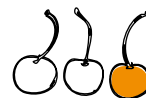
² Para ampliar este concepto se recomienda ver: Díaz, M. y Vásquez, S. (2010). *Contribuciones a la antropología de la infancia. La niñez como campo de agencia, autonomía y construcción cultural*. Ed. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

| Cocinando las experiencias pedagógicas

El vínculo aula – vida al que invitamos en Aula Viva y que se construye por la ruta de la Pedagogía del Amor, se apoya, fundamentalmente, en los ambientes educativos que envuelven el aula, pero que se potencian aún más si hay coherencia entre los componentes del conjunto del Proyecto Pedagógico (PP). Cuando esto sucede, se logran verdaderos aprendizajes significativos sustentados en la vida cotidiana y en los proyectos de vida. Por este motivo, es vital revisar el conjunto de los procesos pedagógicos presentes en el PP y en el currículo. Es allí donde se establecen los objetivos, los contenidos de enseñanza y aprendizaje, los criterios metodológicos, los tiempos, los espacios, los recursos didácticos y las estrategias pedagógicas, donde se lleva a cabo la Pedagogía del Amor.

Lo anterior no significa que solo hasta contar con un enlace ideal entre el Proyecto Pedagógico, el aula y la vida, podamos emprender una ruta por la Pedagogía del Amor. De hecho, los grandes cambios en la pedagogía los han gestado docentes de manera individual en el aula, llegando a tener inferencia no solo en el Proyecto Pedagógico, sino en las teorías pedagógicas y en las políticas educativas. Al igual que con el Amor, cada intento por lograr la coherencia anhelada entre todo lo que rodea el aula, es un acto de Amor en sí mismo que trascenderá en la vida de todos los que lo compartan.

Desde la Ruta Pedagógica para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil desde el Aula³ venimos incentivando los proyectos de aula y los proyectos de carácter más amplio (globales), nutridos por los procesos de Desarrollo Personal. En Aula Viva retomamos el camino alrededor de la pedagogía por proyectos y profundizamos el proceso ya iniciado, aunque como ya lo hemos dicho, también Aula Viva puede ser punto de partida. Nos detendremos un poco en el currículo ya que este constituye la expresión formal, práctica y material del Proyecto Pedagógico y, en esa medida, es soporte de la pedagogía por proyectos.



3 IPEC. (2006). *Ruta Pedagógica para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil desde el Aula*. OIT, Bogotá. Se recomienda revisar la guía que se incluye en dicho material para desarrollar los proyectos de aula. Disponible en: www.ilo.org/ipecinfor/product/viewproduct.do?productID=7146

La organización de la cocina: el currículo

Cuando nos disponemos a cocinar, emprendemos un maravilloso proceso de inspiración y creación. Los procesos pedagógicos en el aula se asemejan a lo que sucede en una cocina donde se hace una gran preparación colectiva. Cocinar es un proceso que, como el aula, permite aprendizajes en cada paso. Cuando optamos por dar sentido a nuestra alimentación, cocinamos para preparar los alimentos necesarios para nutrirnos y vivir saludablemente. Cuando optamos solo por consumir comida, sin cuidar de nosotros mismos o de otros, podemos alimentarnos con lo que no nos nutre, dando y recibiendo alimentos malsanos o lo que llamamos “comida chatarra”.

En el aula, como en la cocina, está presente la visión que tenemos acerca de la labor misma de cocinar o de educar; y la visión que tenemos acerca de para quiénes cocinamos y a quiénes educamos. Para ser consecuentes con esa visión, es indispensable que nos conectemos con nosotros mismos y con los seres que se alimentarán de la preparación que realizaremos, quiénes son, cuántos son, qué necesitan y desean para su aprendizaje – nutrición, y cómo podemos responder a sus necesidades y gustos con nuestra labor docente – culinaria. De ello germina el currículo de la cocina: definimos quién hará qué parte de las labores, dónde, cuándo y de qué manera. Necesitamos establecer con qué ingredientes cocinaremos, lo que significa que debemos tener en cuenta la mejor forma de combinar los alimentos. En este proceso podemos recurrir a recetas – teorías pedagógicas ya experimentadas, podemos hacer una creación personal o una combinación de varias opciones.

| Tipos de currículo

Se ha escrito mucho acerca del currículo y no hay una mirada consensuada que lo analice, pero podemos afirmar, sin lugar a dudas, que existe una clara relación entre el currículo y la concepción de niño, niña y joven estudiante. La caracterización realizada por Shirley Grundy⁴, nos permite repasar algunos tipos de currículo y además revisar la relación entre esas concepciones, el currículo y los Proyectos Pedagógicos. Veremos:

4 Grundy, Sh. (1987). *Curriculum: Product or praxis*. Routledge Ed, New York.



En el aula, como en la cocina, está presente la visión que tenemos acerca de la labor misma de cocinar o de educar.

LAS COMIDAS RÁPIDAS: EL CURRÍCULO COMO UN CUERPO DE CONOCIMIENTOS A SER TRANSMITIDO

Este tipo de currículo busca que un cuerpo de conocimientos sea impartido por medio de enunciados y proposiciones entendidos como verdades para que los niños y las niñas los acepten. Bajo esta concepción, la práctica pedagógica se concentra en establecer metas y objetivos en cada curso o materia. Se predeterminan los contenidos que se impartirán y se establece una secuencia de prerrequisitos para que los alumnos adquieran un conocimiento secuencial. Las metas y los objetivos son establecidos por la institución educativa junto con el maestro o instructor, restringiendo el campo de conocimiento del aprendiz de acuerdo a lo que otros consideran, es importante para él. Aquí, el aula generalmente se restringe al salón de clase y está compuesta por el docente y una masa estudiantil.

La misma Ley General de Educación ha promovido que se supere este tipo de currículo no solo por la ineficacia para la calidad de la educación, sino por lo nocivo de sus métodos.

LAS GRANDES CAFETERÍAS: EL CURRÍCULO COMO CONSECUENCIA DE LOGROS

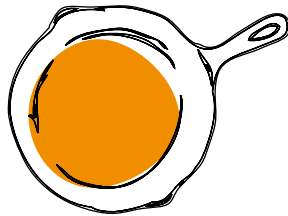
En este tipo de currículo se entiende la educación como un entrenamiento, como un ejercicio técnico para obtener logros. Igualmente, se definen los objetivos, se establece un plan, se aplica y se miden los resultados (vistos como productos). Esta aproximación al currículo se interesa de manera especial en la eficacia del pensamiento y la acción administrativa. Con frecuencia, implica la estandarización como parámetros de evaluación

basados en indicadores. Este currículo ha sido valorado y promovido por muchos, en especial por su carácter sistemático y por la fuerza organizativa que conlleva.

Las objeciones a este tipo de currículo se han enfocado en la estandarización. Una visión personalizada, social y cultural que guíe las experiencias pedagógicas, riñe con la mirada centrada en los logros y asemeja este currículo a las grandes cadenas de cafeterías.

COMIDA GOURMET: EL CURRÍCULO COMO PROCESO

Una manera más reciente en nuestro país de concebir el currículo, es como proceso. Este camino busca que el currículo trascienda los parámetros físicos y se centre en una forma de interacción entre los maestros, los niños y las niñas, y el conocimiento. Aquí, el currículo es lo que, en efecto, sucede en el aula (abierto) y lo que todas las personas presentes en ella hacen para prepararse y valorar los acontecimientos. Se busca generar un proceso activo que vincule los elementos que interactúan en el aula por medio de una forma práctica de razonar. El maestro debe tener la posibilidad de proponer acciones que movilicen el encuentro educativo. Bajo esta aproximación, los maestros animan a la reflexión acerca de las situaciones y a la posibilidad de generar nuevas acciones. En el currículo como proceso, las propuestas tanto del maestro como de los niños y las niñas, deben ser experimentadas, verificadas y valoradas. También, bajo esta perspectiva, los niños no son objetivos sobre los que se debe conducir, sino que da lugar a su voz y a sus emociones, y les reconoce la capacidad de agencia.



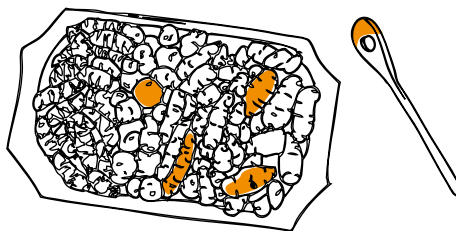
Esta aproximación es difícil para quienes buscan mantener algún grado de uniformidad entre el desarrollo de los niños y las niñas, ya que da vía a la diversidad de los procesos personales de crecimiento. Se centra en la constitución de un pensamiento basado en la conformación del sentido y del sentir. Este currículo no puede estar focalizado en la evaluación como finalidad, ya que los estándares de la evaluación restringen los estándares inherentes a cada sujeto.

COCINA DE AUTOR EN EL FOGÓN DEL HOGAR: EL CURRÍCULO COMO PRAXIS

Se puede decir que el currículo como praxis es un desarrollo del currículo como proceso. Los principios generales del currículo como proceso se basan en la construcción de sentidos, aunque no necesariamente contienen una afirmación explícita de los intereses que guían las acciones. Se puede usar, por ejemplo, de manera que no se haga referencia continua a propósitos de bienestar, de crecimiento personal o de la emancipación del espíritu humano. En cambio, el currículo como praxis, como lo plantea Grundy⁵, pone estos elementos en un lugar central. Bajo esta concepción del currículo, los maestros requieren abordar la práctica pedagógica compartiendo una visión acerca de la bondad y el compromiso a la emancipación, la habilidad para pensar críticamente en relación con la acción, entendiendo su papel y lo que se espera de ellos, priorizando aspectos esenciales de la vida y para la vida.

Aún por el camino de una pedagogía dialogante y la consecuente creación colectiva de conocimientos, se requiere que el docente asuma el papel de *chef*, es decir, el papel de encargado de orientar el proceso. Educar amorosamente no significa simplemente “dejar hacer” o “hacer por hacer”. Se requiere de horizontes que orienten las experiencias pedagógicas. El currículo como praxis es un proceso que lleva la experiencia tanto del niño y la niña como del maestro y, por medio del diálogo y la concertación, los reconoce a los dos como fuentes problematizadoras que abren el camino a la búsqueda de respuestas y que se convierten en herramienta para relacionarse con los ámbitos de la vida en múltiples dimensiones.

5 Grundy, Sh. (1987). *Curriculum: Product or praxis*. Routledge Ed, New York.



Crear la base nutricional y el menú: pedagogía por proyecto

En la vida del aula pueden estar presentes diferentes tipos de proyectos con diferentes niveles de extensión y características específicas:

× **Primero estaría el Proyecto Pedagógico (PP)**. Es la “carta de navegación” que guía el gran conjunto de los aspectos involucrados en los procesos educativos. De él se deriva el currículo, que debe mantener concordancia con la visión que lo orienta. Como ya lo hemos dicho, son los currículos centrados en el proceso u orientados a la praxis los que conservan especial afinidad con la estrategia de pedagogía por proyectos.

× **Un segundo nivel serían los Proyectos Integradores** que tienen un carácter global y que se refieren a aquellos aspectos fundamentales para el desarrollo humano. Estos proyectos se formulan para un largo plazo. Pueden extenderse incluso durante un período escolar. Desde el enfoque del Desarrollo Personal y de la Pedagogía del Amor, presentes en la propuesta de Aula Viva, son los procesos de transformación social que suceden desde el mundo interior de las personas y los aspectos que llevan a reconocer, valorar y potenciar integralmente las dimensiones del Ser, los que conforman este nivel de proyecto⁶.

Los Proyectos Integradores se inspiran en un diálogo reflexivo entre miembros de los estamentos de la comunidad educativa (incluidos los padres y madres de familia), en el que se establecen las necesidades compartidas para fortalecer a las personas, a la sociedad y a la cultura. A este nivel, los proyectos articulan y engloban el conjunto de los proyectos puntuales y profundizan en las esferas más amplias de la existencia y la esencia del Ser. Es importante tener en cuenta si los niños y las niñas están siendo sujetos de cualquier forma que atente contra sus derechos y su bienestar, es decir, toda forma de maltrato, abuso o explotación.

⁶ Teniendo en cuenta que en Aula Viva estamos hablando del aula como aquel espacio educador que sobrepasa las paredes del aula, resulta también necesario precisar la dimensión que veníamos utilizando de los proyectos en la Ruta Pedagógica para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil en el Aula. En esta medida, entendemos que todos los proyectos que se realicen en el aula, son proyectos de aula, solo que algunos contienen objetivos y tiempos inmediatos o a corto plazo, mientras que aquellos centrados en aspectos esenciales de la vida son los que antes llamamos Proyectos Globales y ahora les damos el carácter de Integradores. Entendemos que integran lo particular e inmediato, con lo que trasciende.



Todos los momentos de los proyectos, desde su selección hasta su realización, son una aventura.

Se deben buscar las causas y los elementos, como los que incluye Aula Viva a nivel de Nutrientes para el Alma, que permitan contrastar esta trasgresión a cualquiera de sus derechos como sucede en el trabajo infantil. De la misma manera en que en la cocina se sacan los ingredientes dañados, la prevención y erradicación debe estar incluida en este nivel.

× **Un tercer nivel se refiere a los Proyectos Puntuales de Aula**, que se componen de actividades o temáticas específicas planificadas para tiempos más cortos. Son producto de una reflexión más inmediata y cotidiana que permitirá que el maestro, junto con los niños y las niñas, defina el o los temas, los objetivos, los recursos y la organización.

La pedagogía por proyectos está diseñada para que todos en el aula, empezando por los docentes, tomen conciencia de sus propios aprendizajes y saberes. Los proyectos son herramientas para la planificación abierta de la enseñanza, por medio de las cuales los docentes, los niños y las niñas, tienen la oportunidad de organizar y de programar los procesos y las relaciones que envuelven la enseñanza y el aprendizaje. Los proyectos deben estar centrados en la acción para construir, experimentar, anticipar, formular hipótesis, verificar conocimientos y elaborar nuevas preguntas de reflexión y nuevas propuestas de acción.

El proceso de diálogo presente en el currículo como praxis y en la estrategia de pedagogía por proyectos conlleva una experiencia de concertación tanto para el niño y la niña, como para el maestro. En ella se reconocen a los dos como fuentes creadoras que abren el camino a la búsqueda de preguntas y respuestas y de inspiración. Pero es especialmente por este camino que se requiere de un maestro que asuma el papel de *chef*, es decir, el papel de encargado de orientar el proceso con una comprensión



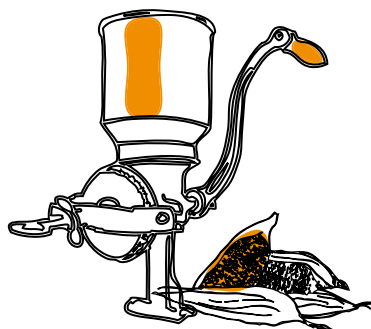
del aquí y el ahora, así como del horizonte que guía las experiencias.

La maestra o maestro debe asumir en los proyectos un papel de facilitador para que el niño y la niña descifren las claves necesarias para situarse en el mundo y sentirse seguros en sus esfuerzos permanentes de crearlo y recrearlo. Esto significa ayudarles a proyectar su vida y a trazarse derroteros para realizar ese objetivo en cada proyecto, así como ayudarles a derribar muchas de las barreras de su mundo interior y externas que pueden impedirselo. En cada periodo vital, el maestro debe interpretar estos propósitos tomando en cuenta las posibilidades e intereses del niño, de la niña o del joven. Se requiere mantener presentes los aspectos del desarrollo, más no como un proceso lineal que pasa por etapas predeterminadas, sino como un proceso complejo, irregular y dinámico de crecimiento que abarca múltiples dimensiones como la corporal, cognitiva, lingüística, social, afectiva y artística de los niños y las niñas.

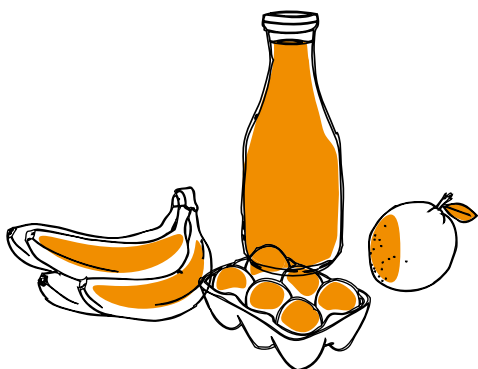
El desarrollo del maestro está directamente relacionado con el crecimiento de sus alumnos. Su proceso personal y sus logros serán los soportes para hacer de los proyectos de aula una verdadera experiencia de vida. Los proyectos pedagógicos como estrategia, fruto de las pedagogías dialogantes en las cuales existe una relación entre las necesidades presentes en la vida cotidiana y la conformación de sentido y significado, son la base de los aprendizajes. Esto está directamente conectado con los recorridos que Aula Viva propone a los maestros por los senderos vitales que comprenden conciencia sobre las historias de la vida, el cuerpo, el reconocimiento de sí y del otro, la construcción de sentidos, la activación de la conexión con todo.

Se busca establecer un contacto permanente entre el saber en las aulas y el de la vida fuera de ellas. En este proceso, toman especial importancia la reflexión y la ordenación de la realidad como algo multidimensional y complejo. La realidad es punto de partida y destino a la vez. Esto significa que el currículo y los proyectos de aula que se desarrollen, estén articulados en torno a aspectos esenciales del Desarrollo Personal, del conocimiento del mundo y de las acciones para enriquecer el bienestar integral del Ser. No se trata simplemente de recrear la vida extra escolar mediante proyectos en el salón de clase, se trata de emprender proyectos producto de un diálogo y una exploración permanentes que abarcan muchas dimensiones.

Todos los momentos de los proyectos, desde su selección hasta su realización, son una aventura. Definir el qué, el porqué, el para qué, el cómo, el con qué, de qué manera, con quiénes, cuándo, etc., implica un proceso de exploración, de anticipación, de planeación y sobretodo, de concertación. Los Proyectos Pedagógicos pueden y deben ir más allá de la mera ejecución de una planificación estratégica; requieren ser un acto creativo que se gesta en la dinámica entre el mundo interior de cada persona en el aula y requieren de un diálogo en el que se exploren los posibles rumbos de la creación. Las diferencias no se deben resolver con una simple votación y, menos aún, con la imposición del docente; requieren un proceso en el que se puedan incluir y articular al máximo las diferentes propuestas por medio de un ejercicio donde todos cuenten con la posibilidad de sacar su voz de manera clara y delicada a la vez. El compromiso, la dedicación y rigurosidad de cada persona. y el sentido de equipo son vitales e implican la conformación permanente de una ética. 🐦



☪ TRES NUTRIENTES PARA EL ALMA



En esta parte vamos a proponer tres experiencias que creemos son básicas para entrar al camino de la Pedagogía del Amor que propone Aula Viva. Nos permiten prepararnos para llevar a cabo una aventura de transformación de nuestros modos de ser docentes y de vivir. Como hemos dicho, toda transformación proviene del interior, de la propia vivencia. Estas tres experiencias apuntan a permitirte una integración de tu Ser en aspectos vitales para completar una base interior que te permita alimentar o emprender un cambio vital. Recuerda que lo que los niños y las niñas aprenden es lo que “leen” en el cuerpo de los docentes, no únicamente en sus palabras. Decimos mucho más con una actitud, una postura del cuerpo, un tono de la voz, la mirada, que con palabras.

Al elegir estos tres Nutrientes, te proponemos que explores aspectos vitales de tu Ser, tu vida y tu Alma para conocerte mejor y, si es necesario, sanar y trascender heridas del pasado, conectar potentes fuerzas en el presente y crear opciones para desplegar tu Ser hacia el futuro. Estos tres aspectos estarán presentes en las experiencias: sanar, conectar y crear. Son movimientos en espiral que te ayudarán a liberar aspectos internos que pueden estar estancados o que no has aprendido a activar. Estos Nutrientes para el Alma son personales, profundos y están presentes, o potencialmente presentes, en cualquier ser humano. Cuando abordes cada uno de ellos, asume que estás entrando en un espacio sagrado, en un lugar interior donde se encuentra la fuente de tu expresión como persona. Eso significa que busques el tiempo, el espacio, el momento, la disposición interna adecuada y te des el regalo de ir tan adentro de ti como puedas.

Puedes iniciar el proceso de Aula Viva con uno de estos Nutrientes y, paralelamente al desarrollo de otros ejercicios, ir decidiendo cuándo es más oportuno abordar los demás. También puedes trabajar los tres antes del resto o una vez hayas iniciado. Realmente, lo importante es que los desarrolles y tomes sus aprendizajes y sanación como regalos de Amor a ti mismo. Notarás cambios en tu forma de ver tu historia, tus relaciones, tus recuerdos... Tampoco debes seguir el orden en el que te presentamos la propuesta, déjate llevar por lo que crees necesitar o simplemente quieres abordar en cada momento. Y como siempre, sigue tu corazón y si quieres hacer variaciones, adelante!! ☪

Desplegar al niño o niña inocente

| Había una vez una niña o un niño, tú. ¿Recuerdas?

Hacia poco habíamos llegado al mundo y nos habitaba el asombro. Estábamos abiertos de par en par y mirábamos sin comparar, sin juzgar. Todo era posible y la frontera entre el sueño y la realidad era delgada. Sobre todo, amábamos sin dudar, sin condiciones. Estrenábamos cada día un descubrimiento y una sensación. Conquistar un muro y mirar desde allí los techos de las casas vecinas o correr por un potrero sintiendo el viento. Y tantas preguntas, tanto por saber y explorar.

Así llegamos a la vida y aún ahora una parte nuestra es inocente y espontánea. En algunas personas, brilla una chispa permanente que evidencia que su pequeño inocente está allí, presente y atento, presto a saltar cuando la situación lo propicie y haya ocasión de una aventura o una simple carcajada, pero en otras, parece que ya no estuviera, que hubiera desaparecido. La buena noticia es que siempre está dentro de nosotros esperando a que lo dejemos salir a jugar!

Hay experiencias que alejan nuestro inocente, lo esconden o lo destierran. Aprendimos a juzgar o vivimos experiencias dolorosas que nos llevaron a cerrarnos y desconfiar. Vivencias que, por alguna razón nos marcaron, produciéndonos heridas interiores. Pudo tratarse de momentos incomprensibles para un pequeño, situaciones de ruptura, sensaciones de rechazo, abandono, desconocimiento o traición que varían en su intensidad; también podemos haber sufrido diferentes formas de maltrato o violencia. A veces, la negación de un talento o una vocación nos pudo hacer sufrir ya que soñábamos con llegar a desarrollarlos y no pudimos. Otras veces, nos habitaron sentimientos de soledad que, aunque no fueran evidentes para otros, sí lo eran para nosotros. Casi siempre, las personas recuerdan algún momento de la infancia donde perdieron la ilusión o alguien significativo los decepcionó. Solo uno mismo sabe qué lo afectó y de qué manera. Otras veces, no se trató de un hecho o una sucesión de hechos sino que aprendimos a comportarnos de una manera que no dejaba ningún espacio a esa parte espontánea y abierta. Una manera de vivir que fue ahogando esa chispa entre obligaciones, normas, responsabilidades y seriedad.



Así llegamos a la vida y aún ahora una parte nuestra es inocente y espontánea.

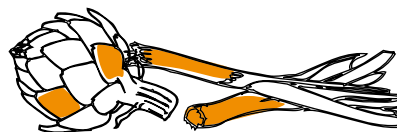
Cuando hemos sido heridos, esa marca (sea severa o leve) sigue actuando de manera inconsciente en nuestra vida. A veces, reaccionamos de maneras impredecibles y defensivas a cosas que tal vez para los demás no sean relevantes; a veces, algo nos pone muy tristes o nos da miedo o rabia de maneras que a otros no. Muchas veces esas son las reacciones de nuestro niño o niña interior herido. La envidia, el exceso de exigencia a los niños, la impaciencia, la intolerancia, pueden venir de ese niño herido que proyecta su herida en otros niños.

Desplegar de nuevo nuestro niño o niña interior inocente, sanar y liberar al niño herido nos potencia como seres para ser más felices, creativos, espontáneos, versátiles y, con seguridad, mejores maestros. Es importante que permitamos que esa parte nos enriquezca con su capacidad de asombro, su intuición, su alegría y creatividad. La propuesta es que entremos en contacto con nuestro niño interior y realicemos lo necesario para activarlo y fortalecerlo.

| Sugerencias

Siéntate o acuéstate cómodamente (si no tienes la tendencia a dormirte, sino, mejor siéntate). Respira profundo hasta sentir que tu cuerpo se va relajando. Cierra los ojos y siente tu cuerpo, las emociones del momento, los ruidos alrededor... Cuando estés más concentrado, deja que desfilen ante ti imágenes de diferentes momentos de tu vida. Deja que pasen sin mucho énfasis, sin analizarlas, visualízalas y siéntelas. Respira profundo y ve viajando hacia atrás, hacia tu infancia. Deja que aparezcan imágenes y busca alguna en que estés muy pequeño o pequeña, concéntrate en esa imagen, acércate poco a poco a ese niño o niña, observa su ropa, su actitud. Vas a pedirle que te cuente si necesita algo, si tiene algún dolor o preocupación. Respira y no trates de forzar nada, simplemente siente lo que necesita ese niño o niña, escúchalo, abre tu corazón.

Vas a recibir lo que siente ese niño como la persona que ahora se va a encargar de su bienestar y vas a darle aquello que necesita o anhela. Puede ser un abrazo, un consejo, una explicación sobre situaciones que lo afectan, teme o no comprende, un objeto que desea, un permiso... Igual puedes simplemente abrazarlo, consentirlo y hacerlo sentir seguro. Vas a hacer todo lo necesario para que el niño o la niña se sienta bien, sin miedo, sin dolor, sin soledad. Cuando ya sientas que está tranquilo y relajado, vas a abrazarlo.

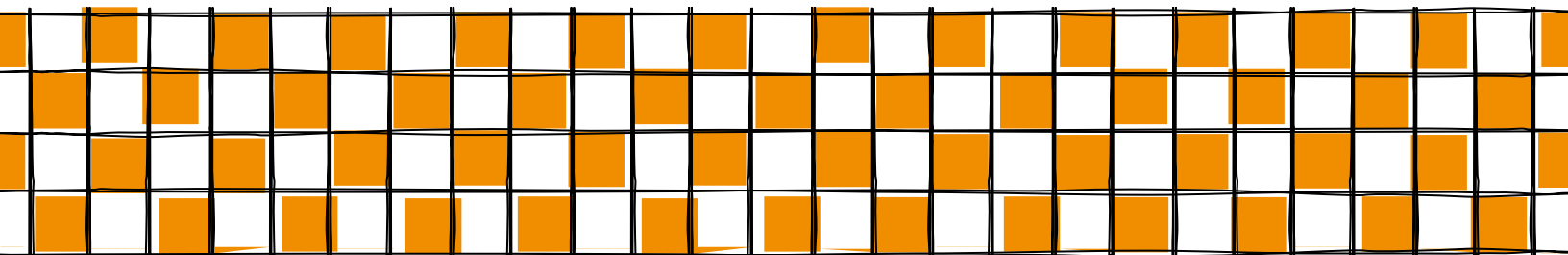


Ahora imagina que se van juntos a un bello lugar; uno que le guste al niño o a ti en este momento de la vida, o uno imaginario. La idea es crear un lugar donde divertirse un rato. Vas a imaginar que están juntos allí y comparten juegos y conversaciones. Comparte un rato con él o ella y, cuando ya estén muy conectados, prométele que de ahora en adelante tú te harás cargo de él o ella, tú escucharás sus necesidades y permitirás que se exprese en tu vida. Cuéntale en qué momentos necesitas de su presencia, cómo esperas que te inspire y apoye para llenar tu vida con su alegría, su capacidad de asombro (y todo lo demás que sientas que te permite).

Ahora vas a imaginar que se abrazan y se funden, y lentamente esa imagen entra a tu corazón y se queda allí. Deja que lleguen las sensaciones que te produce esta unión y poco a poco, respirando profundo, ve trayendo tu atención al momento presente, al lugar donde estás. Respira y cuando estés preparado, abre los ojos. Escribe lo que desees en tu cuaderno de memoria e incluye una promesa a tu niño o niña de hacerte cargo de él y darle lo que necesite.

× Cuando estés en tus labores diarias, mantente atento a los llamados de tu niño interior y atiéndelos. Puede ser que te este señalando algo que debes hacer o algún sentimiento... también puede estar regalándote su perspectiva y ayudándote a ver la realidad de maneras renovadas. Busca espacios de expresión para él o ella, momentos donde pueda jugar, explorar, dejar volar la imaginación, crear... todo eso enriquecerá tu vida.

× ¿Qué soñabas cuando niño o niña? ¿Qué sueño has aplazado? ¿Hay alguna actividad que has anhelado y no le has sacado tiempo? ¿Hay algún talento en ti que no has logrado desarrollar? Dale un espacio y crea un momento propicio para su desarrollo donde suspendas el tiempo (el afán), el juicio, la idea de trabajo y simplemente te conectes con el gozo!



Armonizar nuestro femenino & nuestro masculino

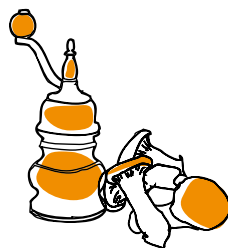
Tal vez ya has oído que todos tenemos una parte femenina y una masculina, no importa si somos mujeres u hombres, esas dos fuerzas nos habitan. Hemos creído que, si somos hombres, solo las cualidades consideradas masculinas son valiosas, y si somos mujeres, solo las femeninas. Esta idea ha restringido nuestro desarrollo personal y delimitado la posibilidad, tanto de hombres como de mujeres, de desempeñar determinadas actividades. Por otro lado, hemos creado una relación de antagonismo, dominación (casi siempre de lo masculino sobre lo femenino), conflicto y competencia que en este momento parece estar en movimiento y crisis.

Sin embargo, valorar ambas fuerzas y permitirles que se equilibren nos completa como personas y nos permite ampliar nuestra posibilidad de expresión y realización personal.

La fuerza que hemos considerado masculina está caracterizada por rasgos como: racionalidad, eficiencia, creación de soluciones, orientación hacia el exterior; practicidad, enfoque hacia la materialización... La fuerza considerada femenina está caracterizada por: emocionalidad, cuidado de otros, intuición, creación de vida, orientación hacia el interior; sensibilidad... Ambas fuerzas son necesarias, valiosas y complementarias. Ambas están al alcance de mujeres y hombres, podemos reemplazar el antagonismo y la dominación por unión, solidaridad y cooperación.

Hemos aprendido, como mujeres, a fortalecer demasiado lo femenino, y como hombres, lo masculino, pero además socialmente, a valorar más lo masculino y a considerarlo dominante y más importante. El desequilibrio es por tanto personal, social y político.

Al armonizar interiormente las fuerzas de lo femenino y lo masculino no solo ampliamos nuestras posibilidades sino que, como docentes, aprendemos a valorar la diversidad, a animar a los niños y niñas a ir más allá de los estereotipos. En lo colectivo, equilibrar estas fuerzas y el cambio de una relación de dominación y competencia a una de colaboración y solidaridad, ayudaría a resolver problemas de violencia y potenciaría el desarrollo humano. Se trata entonces, en lo personal, de identificar de qué manera nos hemos desarrollado con relación a estas fuerzas, qué posibles desequilibrios tenemos, qué podemos hacer para fortalecer las cualidades que están débiles y de transformar la relación interior entre ellas.



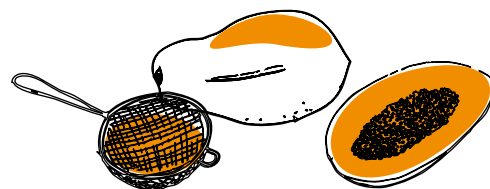
Valorar ambas fuerzas y permitirles que se equilibren nos completa como personas y nos permite ampliar nuestra posibilidad de expresión y realización personal.

| Altar personal

Durante algunas semanas (lo que sientas necesario), vas a mantener un altar en el que vas a estar trabajando con las figuras masculina y femenina más importantes en tu formación. Puede ser la de tu padre, tu madre o si es el caso, alguna otra persona o personas significativas como figura formativa (abuela, abuelo, tíos, padrastro...). Cada persona implica un altar y un proceso de sanación particular; cuando termines uno puedes seguir con otro hasta que consideres que ya has terminado. Un altar es un lugar donde establecemos un pequeño territorio sagrado, personal, dinámico y de conexión amorosa.

PARA ESTO VAS A HACER LO SIGUIENTE:

- × Identifica un lugar donde puedas construir el altar; debe ser privado, agradable no importa el tamaño. Si no quieres que nadie vea tu altar; busca un espacio cerrado, hasta un cajón puede servir.
- × Busca fotos u objetos de la persona que hayas elegido (no importa si en ese momento está viva o ya murió). Si es el caso de un padre o una madre que nunca conociste o te abandonó cuando eras muy pequeño, busca algo con lo que quieras representarle.
- × Coloca la foto y/u objetos en el altar y rodéalos de cosas que quieras como flores, papel de colores, fotos tuyas de la infancia... la idea es que poco a poco vayas creando algo bello.
- × Cada día vas a conversar un poco con esa persona, la saludas desde tu corazón y vas a decirle dos elementos, según vayas comprendiéndolos: lo que le quieres agradecer y lo que quieres reparar. Lo primero es claro, son todas aquellas cosas que esa persona te dio, te permitió, te enseñó... o aún sigue dándote en el presente. Incluso si solo te dio la vida (biológicamente), vas a agradecerla y vas a identificar qué talentos, recursos internos, fortalezas te permitió esa ausencia. En cuanto a lo que vas a reparar, se refiere a todas aquellas cosas que te dolieron, que te faltaron, que te decepcionaron... o que sabes que a esa persona le dolieron de tu comportamiento, palabras... vas a expresarlas de manera directa, corta y sin muchas explicaciones.
- × Cuando haya pasado un tiempo que consideres suficiente porque ya expresaste lo que necesitabas, vas a buscar un momento propicio para una ceremonia de perdón, agradecimiento y cierre de contrato con esa persona.
- × Vas a preparar lo que necesites para la ceremonia, puede ser que quieras velas, agua, flores... y vas a buscar una pequeña ofrenda para dejar en la tierra la final (semilla, piedras, objeto...). Vas a vestirte adecuadamente (como quieras!) y a destinar ese tiempo para realizar la ceremonia sin interrupciones.



× Cierras los ojos, respiras profundo y pides que se haga presente el espíritu de la persona con la que vas a cerrar. Sientes que está allí contigo o simplemente la imaginas. Respiras profundo sintiendo que abres tu corazón y te conectas con esa persona, dejas que fluyan emociones, recuerdos, sensaciones por un momento. Cuando creas que es adecuado, le transmites que vas a cerrar el pacto que han vivido hasta ahora y a abrir el espacio para otro pacto, si así lo quieres, o para un cierre definitivo. Si tú tienes o tuviste una buena relación con esa persona este cierre simplemente sirve para renovar el vínculo.

× Desde tu corazón, vas a decirle: con todo respeto y Amor, te agradezco lo que me diste (puedes enumerarlo) y lo que aprendí contigo (puedes enumerarlo), te devuelvo aquello que no me pertenece (cargas que te haya puesto, obligaciones, expectativas...), tomo lo que me pertenece (que haya tomado de ti), te pido perdón por... y te perdono por... Desde el Amor y el agradecimiento, declaro cerrada la relación que hasta ahora hemos tenido. Gracias por permitirme ser quien soy.

× Ahora vas a sentir que esa persona y tú se dan un abrazo y se van separando poco a poco con serenidad.

× Entrega a la tierra (jardín, matera, campo) la ofrenda que hayas traído y dale las gracias por ayudarte a que quede limpia y armonizada la relación que hayas trabajado.

| Observar la relación parte derecha e izquierda del cuerpo

De pie, las piernas un poco separadas (como del ancho de la cadera), relájate y cierra los ojos, respira profundamente y siente cómo es cada lado tu cuerpo. Traza una línea imaginaria desde el centro de la cabeza (donde se hace la raya divisoria del pelo), por toda la parte media hasta los pies. Observa cada lado del cuerpo. ¿Se sienten diferentes? ¿Quizás es más fácil sentir uno de los lados? ¿Cómo describirías cada lado? ¿Son opuestos? ¿Complementarios? ¿Balanceados o desbalanceados? ¿Hay alguno más frágil? ¿Más fuerte? ¿Más presente? ¿Pesado?

Ahora, respira profundo y visualiza cómo los equilibras. No significa que se vuelvan idénticos sino armónicos, que cada lado encuentre su expresión y que se fortalezca la relación o conexión entre ambos. Respira profundo e imagina hilos de luz que entretejen tu lado derecho y tu lado izquierdo. Ahora vas a hacer el mismo proceso de observación, balanceo y armonización visualizando ambos lados del cerebro, los hemisferios. Respira profundo y siente si tu percepción interior y hacia afuera cambia con este ejercicio.

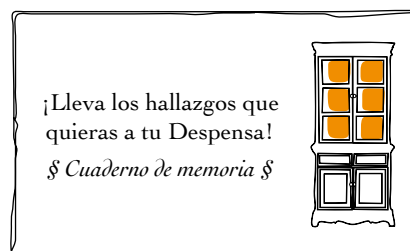


| Escribir con la mano no dominante

Simplemente vas a escribir (puede ser en tu cuaderno de memoria) lo que quieras, con la mano no dominante (derecha, si eres zurdo; izquierda, si eres diestro). Puedes decidir un tema o dejarte llevar o incluso hacerte una pregunta sobre algún aspecto de tu Ser o de tu vida. ¡Sorpréndete de lo que tiene que decir tu lado no dominante! Puedes también pintar, cambiar tus hábitos cotidianos de uso de las manos (con la que levantas pesos, la que usas para comer, rascarte...), e incluso de los pies y piernas (cambiar de pie cuando empiezas a caminar, cruzar de modo opuesto las piernas, patear el balón con el otro pie...). Todo esto te ayuda a equilibrar tus lados del cuerpo y del cerebro.

| Inventa un cuento

Si yo hubiera sido... hombre o mujer... Simplemente deja volar tu imaginación y luego trata de ver de qué manera este cambio hubiera afectado tu vida.



Conectarnos

La sensación de estar separados de lo que nos rodea nos hace sentir aislados y no nos ayuda a construir un sentido de vida más arraigado y fuerte. Somos parte de un inmenso sistema vivo en el que todo está interconectado y en permanente intercambio. De alguna manera, todo Ser u objeto que está alrededor nuestro resuena con nosotros y nosotros con ellos. Recuperar esta sensación de conexión nos ayuda a sentir soporte, a comprender verdades sobre la vida, a relativizar nuestra propia perspectiva y poder armonizarla con otras, a encontrar una fuente de humildad y, simultáneamente, de poder interior.

| Tejiendo con hilos invisibles

Este ejercicio es muy apropiado para hacerlo en un lugar campestre, abierto, natural, tranquilo, puede ser un jardín o un parque (si no es posible, una habitación tranquila está bien). Vas a respirar profundo y a ir relajando las diferentes partes de tu cuerpo. Haz cualquier rutina de estiramiento y llena tu cuerpo del intento de descargar de tensión, cansancio, bloqueo...

Masajea tu cuello, hombros, cabeza... Respira muy hondo llevando aire hasta tu vientre. Ahora vas a cerrar los ojos y a escuchar los sonidos que hay a tu alrededor, trata de escuchar todos ellos, aún los que te parecen menos agradables. Si hay pájaros escucha con mucha atención su canto y deja que entre en tu cuerpo, siente que cantan para ti. Siente el sol y ábrete a que entre a tu cuerpo también, que penetre tu piel y vaya hasta tus huesos. Si hay viento, siéntelo, escúchalo, déjalo que "barra" cualquier sensación que quieras limpiar. Respira hondo y siente los árboles, las plantas... que tengas alrededor.

Imagina delgados hilos que salen de tu corazón y van tejiendo conexiones entre tú y cada criatura u objeto. Ahora vas a sentir la tierra bajo tus pies. Vas a sentir que estás sostenido por la tierra, que todo el tiempo, la tierra está allí soportando tu peso con dedicación y paciencia. Sientes la tierra y te imaginas cómo es bajo tus pies, cómo va siendo más y más profunda, y cómo hay criaturas que viven dentro de ella (gusanos, lombrices...), minerales, agua, piedras preciosas y simples, guijarros, más abajo encuentras lava y gases... Siente cómo estás unido a la tierra, a cada elemento de ella, imagina que los hilos de luz que brotan de tu



Somos parte de un inmenso sistema vivo en el que todo está interconectado y en permanente intercambio.

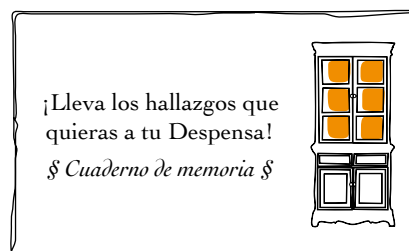
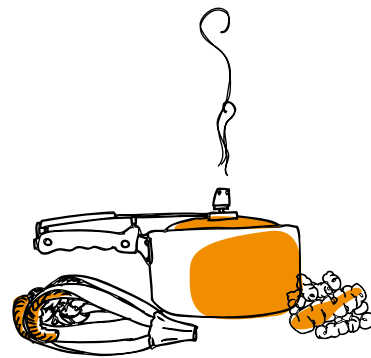
corazón se conectan con esos seres. Respira hondo y lleva tu atención hacia tu propio cuerpo, siente tus huesos, músculos, órganos, venas y arterias, pulmones, sangre. Siente cómo cada parte está relacionada con las demás, con la tierra, con el aire. Vas a sentir que estás conectado al cielo, a las nubes, al sol, a los astros que están más lejos, a las estrellas y a las galaxias lejanas.

Ahora, imagina que estos mismos hilos te unen a las personas que están cerca o a quienes quieras evocar, contacta tus alumnos y alumnas, tus compañeros de trabajo, tu familia... Permítete sentir cómo es la sensación de ser parte de un gran tejido vivo y sagrado. Cuando sientas que es tu momento, abre los ojos y contempla lo que hay alrededor; seguro se te revelarán aspectos nuevos.

Puedes hacer este ejercicio cuando quieras, te ayuda a tranquilizarte y a renovar tu vitalidad.

| Eres parte de mí y yo de ti

En tu vida diaria, cuando te acuerdes, mira a las personas que tienes cerca y, mentalmente, diles "eres parte de mí y yo de ti"; percibe si hay alguien con quien te cuesta más esfuerzo o sientes rechazo... en particular alguno de tus alumnos o alumnas, y trata de armonizarte con esa persona hasta lograrlo, no lo fuerces, si no es hoy tal vez será mañana. Puedes hacer esto también con animales, plantas... 🌱



INGREDIENTES & PREPARACIONES

Para llevar a la práctica la Pedagogía del Amor vamos a proponer un camino que parte de tu contacto interior para ir ampliándolo hacia el aula. Creemos que es importante experimentar los procesos, vivirlos, sentirlos, dejar que nos transformen y nos asombren, antes de llevarlos a la práctica educativa. Realmente, el cambio parte de nuestro interior y solo lo podemos transmitir si lo reflejamos en nuestro Ser. Vamos a iniciar presentando siete Ingredientes que hemos seleccionado por su potencia para preparar deliciosas experiencias de transformación personal y colectiva, luego te propondremos algunas Preparaciones para que pongas en práctica estos Ingredientes en tu propia vida y luego otras que podrás utilizar en los procesos educativos. Las primeras las hemos llamado Preparaciones Personales y las segundas, Preparaciones para el Aula. 🍷

| Ingredientes

Hemos llamado Ingredientes a siete elementos fundamentales a la hora de querer desarrollar la Pedagogía del Amor e integrar una perspectiva de Desarrollo Personal en el aula; constituyen elementos potentes y sinérgicos para elaborar maravillosas Preparaciones y producir transformaciones personales y colectivas en la perspectiva de un mayor expansión, creatividad, sentido vital, autonomía, expresión de la singularidad y simultáneamente, construcción de vínculos basados en el respeto, la confianza y el goce de la diferencia. Son sinérgicos ya que uno potencia y transforma al otro, y al ser usados en diferentes combinaciones, producen resultados que van mucho más allá de la suma de sus partes.

Cada Ingrediente tiene y aporta su especial sabor y consistencia; como cuando elaboramos un delicado manjar, hay que conocer cada uno, experimentar con sus posibilidades, variar sobre sus usos y luego aprender las mejores maneras de mezclarlos.

| Preparaciones Personales

Se trata de sugerencias de experiencias para que contactes, reconozcas y hagas mayor conciencia de

cada Ingrediente en tu vida. Puedes ir acercándote a cada una en la medida en que te resuenen y sientas que estás dispuesto a dedicar un tiempo a profundizar el sentido y el manejo de cada Ingrediente. No hay un orden preestablecido para que trabajes las sugerencias, cuando hayas comprendido cada Ingrediente puedes crear otras Preparaciones o transformar las que te presentamos. Si vas acercándote a cada Ingrediente y reconociéndolo en ti, seguramente comenzarás una aventura de cambio que te llevará a querer experimentar y abrirte a posibilidades nuevas en tu Ser y tu hacer.

| Preparaciones para el Aula

Los secretos de cocción de las experiencias educativas que incluimos en esta parte van dirigidos a ese maestro y a esa maestra *chef* de nuestra cocina – aula, que ha abierto las puertas de su corazón, ha emprendido la valiente aventura de sanar sus heridas y está en el proceso de transformación a través del Amor. Voz, cuerpo, sentir, espacio, tiempo, imaginación y goce son Ingredientes que requieren ser cuidados. Cada uno de ellos debe tener un lugar protagónico en el corazón del maestro y la maestra, y de cada proyecto que se realice para que mantenga el lugar correspondiente en el corazón de los niños y las niñas. En esta parte te daremos algunas sugerencias para que vayas ejercitándote en este arte.

La voz está conectada directamente al corazón. Es una dama que enlaza mundos. Une el cuerpo con el Alma, a mí contigo, a la mente con las emociones, la imaginación con lo material, lo sutil con lo tangible. Arañita que teje hilos de luz que te permiten expresar y dar al mundo ese sonido y esa perspectiva que solo tú tienes entre todas las criaturas que son, serán y han sido. Está la voz como sonido, la que habla y canta, y también la voz como texto, como trazo. Está la voz que susurra y la que grita, la libre y la empañada, la auténtica y un montón impuestas o calladas. Muchas veces en el aula hay una voz que manda y se oye, y otras que se guardan y se esconden. La voz asustada, débil y la agresiva imponente.

A veces no conocemos nuestra propia voz o la que conocemos no es la auténtica, es alguna que en algún momento adoptamos para que nos aceptaran o nos amaran. Exigimos que los niños y las niñas expresen su Ser con determinadas maneras, desechando y rechazando otras. Voces que se quedan guardadas esperando una ocasión propicia para salir y mostrar su peculiar chispa. Atenuamos las voces fuertes, silenciamos las que cuentan el dolor; aceptamos las razonables, las adaptadas a un mundo determinado. A veces, la voz se queda atrancada en la garganta creando un nudo que año tras año se enreda más y se vuelve pesado y asfixiante. A veces, la belleza no encuentra cómo salir porque las voces para ella están rotuladas. Liberar la voz, las voces en el aula, permite que fluya mejor la comunicación y que los niños y las niñas aprecien la diversidad y su lugar en ella, su peculiar modo de soñar y pensar, de sentir y entregar su visión al mundo. 🐦



Tu Voz

| La conexión a la conversación con la voz del corazón

Una vez hayas despertado, pero antes de levantarte de la cama, cierra los ojos de nuevo, respira muy profundamente y por unos instantes, abre tu oído a la voz de tu corazón.

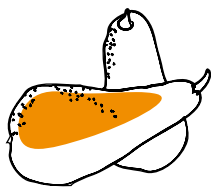
¿Qué te dice la voz de tu corazón hoy? Después de escuchar lo que te dice, pregúntale si desea que le transmitas lo que te dijo a alguien más. Si la respuesta es negativa, atesora lo que te ha sido dicho; si es afirmativa, considera de qué manera, en qué lugar y momento deseas y puedes comunicar el llamado de tu corazón a esa(s) persona(s).

Ahora, y aún con los ojos cerrados, recuerda las voces de los niños y las niñas en tu aula de clase. Pídeles que hoy, cuando se vean en el aula, si lo desean, te cuenten qué les dicen a ellos sus corazones. Permítete hacer un acuerdo con ellos y ellas: escuchar con atención lo que sus corazones desean comunicar. Diles que lo anotarás en tu corazón y que estarás especialmente atento a las voces silenciosas, a las que gritan, a las que apenas susurran y puedan pasar desapercibidas.

La Voz en el aula

Tu voz en los proyectos debe ser amable y vía para palabras impecables. Lo que digas, llegará directamente al corazón de los otros y por tanto debes ser consciente de que entras en un templo sagrado. Allí no debes entrar vociferando, enjuiciando o insultando. Allí debes entrar con palabras dulces, claras y justas. Tu palabra debe ser fiable, es decir que no debes faltar a ella y debes propiciar que esta sea una regla sagrada para todos.

En cada paso de los proyectos será necesario escuchar nuestra propia voz, para valorar cómo sale y cómo puede estar llegando a otros. Si se trata del momento de planificar, será necesario revisar que todos y cada uno sean visibles por medio de su voz. Si alguna voz en el aula se silencia, te corresponde entender si se trata de un estado contemplativo que requiere de tiempo y lugar y debe ser respetado, o si es producto de una inhibición, para que acudas en su ayuda.



Lo que digas, llegará directamente al corazón de los otros y por tanto debes ser consciente de que entras en un templo sagrado.

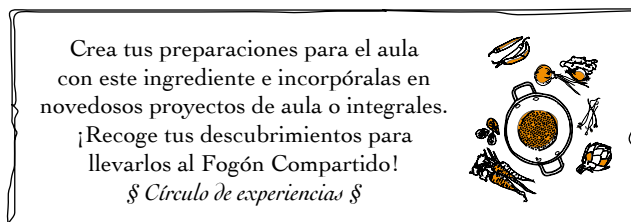
× Una manera de saber si estás siendo el *chef* que requieres ser, es darte un momento después de la jornada diaria, cerrar tus ojos y repasar los acontecimientos del día. Allí, revisa si escuchas la voz de cada uno de los presentes. ¿Faltaba alguna voz? ¿La de quién? ¿Qué causa puede haber para que no se escuchara? ¿Cuando cada quien compartió su voz, fue escuchada por los otros? ¿Hubo alguna voz que se impusiera y opacara la de los demás? ¿Hubo diálogo entre las voces o hubo soliloquios?

Si en tu repaso no aparece visible, en su voz, alguien para ti, le puedes escribir una carta contándole por qué no la ves ni la escuchas y entablar un compromiso con él o ella para escucharla y verla. Te puedes comprometer a escribirle cada día hasta que, con solo cerrar tus ojos, su figura y su voz se hagan presentes enseguida. Así, puedes ampliar las estrategias para generar un gran concierto de voces.

× Escucha tu voz una y otra vez. Revisa si lo que dice tu voz es aliento para que todos se expresen y se inspiren. Revisa si usas tu voz para mantener el control de lo que sucede en el aula y por ello das instrucciones constantemente o elevas la voz. Revisa lo que sientes con relación a tu voz y a la de los demás: ¿te alegra que las decisiones de los niños y las niñas sean variadas, que corran “riesgos creativos”, o por el contrario, te altera cuando tus instrucciones no son seguidas? Tus preguntas pueden estar orientadas a hacer que cada quien encuentre su camino y encuentre sus respuestas. Esas preguntas les ayudan a reconstruir, a relacionar, a anticipar, a formular hipótesis, como por ejemplo: ¿me cuentas qué sucede? ¿Qué has entendido de lo que sucede? ¿Por qué caminos estás optando? ¿Tienes dudas o incertidumbres con respecto a ello? ¿Qué crees que sucede si haces lo que estás pensando? Cuando simplemente preguntas un, ¿ya hiciste esto o aquello? ¿por qué?, puede ser que en verdad lo hagas más como indagatoria, buscando que tus alumnos te den una justificación y no como camino para encontrar causas.

La Voz de los niños y niñas vinculados al trabajo infantil

Probablemente, muchos de los niños y niñas en el aula han acallado sus experiencias como trabajadores infantiles: ¿cuándo se iniciaron?, ¿en qué se ocupan?, ¿con quiénes realizan estas actividades?, ¿cómo se sienten?, ¿en qué horarios trabajan?, ¿cuáles beneficios o dificultades tienen?, ¿hay temores, preocupaciones o agobio al asumir, desde tan temprano, responsabilidades que no están acordes a su edad?, ¿reconocen esa actividad como trabajo o como parte de su cotidianidad, de su crianza? Escucharlos, brindarles un espacio respetuoso y protector para la expresión de lo que sienten y de lo que piensan, podrá favorecer una mejor comprensión del trabajo infantil y de las implicaciones nocivas que estas actividades tienen para su desarrollo. 🐦



🍷 EL CUERPO

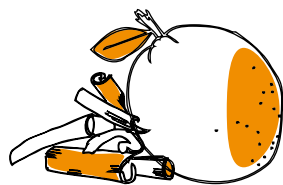
El movimiento, el contacto, el reconocimiento del cuerpo parecen ser invitados al patio, al gimnasio, pero no al aula. Más bien, allí el cuerpo se deja calladito, guardado tras el pupitre, organizado en filas, negado. Cuando queremos convocar otras maneras de comunicación, conocimiento, crecimiento personal y goce, el cuerpo es una magnífica puerta. Requiere espacio, por lo que al invitarlo siempre se forma un desorden de mesas y sillas a las que les toca quedarse marginadas dejando un lugar para los lenguajes corporales. Cuando los niños y las niñas reconocen su cuerpo, lo conectan a su saber; lo sienten, pueden comprender su totalidad como Seres y hacer acopio de fuerzas internas que trascienden la razón y enriquecen la vida. Cuando hay un tabique entre el conocimiento racional y el corporal, quedamos divididos y debilitados, como si el cuerpo fuera solo un medio de transporte y no la fuente mágica de sensaciones, enseñanzas y certezas que realmente es. El cuerpo puede ser protagonista del aula o a veces también puede ser integrado como ayuda para otros procesos de aprendizaje y crecimiento personal. Si tú como maestro o maestra dejas de tratar de controlar ese deseo inmenso de movimiento, de grito, de risa, de contacto, de danza y más bien lo integras, ¡cuánta energía te ahorras y cuántos aliados encuentras! A veces, un bostezo y una desperezada juguetona abren el espacio para la suma más difícil, un rato de saltos y risas ayuda a encontrar el silencio necesario para leer; una dramatización apasionada permite entender mejor un pasaje de la historia... El saber está también en los huesos y los músculos, no solo en el bello cerebro. La guía interior que, al ser despertada y reconocida, nos permite elegir caminos con mayor intuición y conocimiento, habita en el corazón y en la piel. Abrir espacio para el cuerpo es abrirle la puerta a la sabiduría y el Amor a todo lo que somos. Pero hay que abrirle la puerta al cuerpo total, no solo a esa caricatura marcada por prejuicios estéticos que exige medidas y pesos, colores y formas, como requisito para ser aceptado y valorado. Ese cuerpo cárcel es al que estamos dejando expuestos a los niños, y sobre todo a las niñas, al negarles otros contactos y posibilidades. Empieza por tu cuerpo, reconócelo, valóralo y así podrás invitarlo al aula y abrir muchas puertas más! 🍷



Tu Cuerpo

Vas a realizar un auto masaje para conocer mejor tu cuerpo y llevarle un mensaje de aceptación y Amor. En un momento de descanso, cuando puedas disponer de un rato para ti, prepara un espacio agradable. Puedes prender una vela, poner un incienso... lo que quieras! Debes tener un aceite que te guste, puede ser sencillamente aceite de almendras o incluso aceite vegetal de cocina limpio y con unas gotas de alguna esencia. Mejor que no sea aceite mineral ya que se absorbe muy rápidamente y no permite deslizar las manos. Vas a iniciar el masaje por la cabeza, sin miedo a llenar de grasa el pelo, vale la pena y al finalizar te puedes echar un baño. La idea es recorrer la cabeza con las yemas de los dedos, suavemente, explorando las diferentes fisuras, pequeños huecos, bordes de huesos e irte extendiendo a las sienes, la cara, los párpados... siempre con movimientos suaves, gentiles y que transmitan aceptación, no juicio! Tu cuerpo está cansado de que cuando lo miras o sientes, le digas cosas feas (si es que lo haces), así que puedes transmitirle cuánto le agradeces, cuán importante y bello es.

Mientras masajeades cabeza, cuello, cara... vas relajándolos, incluyendo el cerebro (sí! se puede relajar), los ojos, la lengua... les das una pausa en su labor constante. Puedes ejercitar un poco los músculos de la cara haciendo muecas de esas que nunca hacemos (abrir mucho la boca, sacar la lengua, moverla...). Pasas a los hombros y tratas de liberarlos de tantas cosas que los haces cargar (¿serán tuyas?, ¿te corresponden?). Sigues por los brazos, la espalda (sí, hay una zona difícil de alcanzar, pero intenta cubrir lo más posible). Recuerda respirar y llevar el aire a aquellas partes adoloridas o tiasas, puedes acompañarlo con un sentimiento de gratitud. No olvides las manos, ellas son muy importantes y a veces guardan mucha tensión, ve por cada dedo. Siente que estás despertando la sensibilidad de tu cuerpo y a la vez entregándole más vitalidad. Sigue con el torso, el vientre, los glúteos, las piernas, sin dejar de pasar por ningún rincón de tu cuerpo hasta llegar a los pies. A ellos les vas a dar tratamiento especial, les dedicas un rato pasando por cada dedo, la planta, el tobillo... les das las gracias por su excelente y duro trabajo llevándote de un lado a otro. Siente todo el cuerpo y percibe si hay alguna parte que clama atención (a mí, a mí!), y ve allá masajeando y agradeciendo. Al final, puedes recostarte un momento y sentir cómo está tu cuerpo y si tiene cosas que contarte. Este masaje se puede hacer a menudo (no necesitas de una fiesta nacional para consentirte), y te da muchos beneficios, incluso sube las defensas.



Tu cuerpo y el cuerpo de los niños y las niñas, deben vivirse como un puerto seguro para el Alma en cada momento de los proyectos.

El Cuerpo en el aula

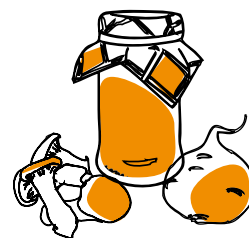
Tu propio cuerpo y la manera de relacionarte con los cuerpos en el aula, son una vía privilegiada para el acercamiento respetuoso y mutuo que contribuye a que cada niño y cada niña experimenten un aprendizaje de su corporalidad por medio de la cercanía, de la vitalidad, de la presencia física, que será referente para toda su vida. Necesitas permitir que tu cuerpo fluya desde el centro, que puedas habitarte plenamente, sabiendo y aceptando cómo eres, valorando tu belleza única y lo sagrado que es tu cuerpo. Tu cuerpo y el cuerpo de los niños y las niñas, deben vivirse como un puerto seguro para el Alma en cada momento de los proyectos. Te concierne a ti propiciar la concertación acerca de las reglas que mediarán el lugar del cuerpo en la realización de los proyectos. Esas reglas deben responder al carácter sagrado que tiene el cuerpo, lo que significa identificar los cuidados y anticipar los riesgos, las medidas de protección y de respeto. Prevenir cualquier forma de maltrato (incluidas las mofas, los descalificativos) o trasgresión física. Te corresponde a ti ser garante del cumplimiento de esas reglas.

Recuerda cómo es el cuerpo de los niños y las niñas, repasa si has puesto tu mano delicada y respetuosamente en el hombro, en la cabeza o en el brazo de cada uno. ¿Se te escapa alguien? ¿Estás atento a cualquier dificultad que alguno de ellos pueda tener con su cuerpo (en la coordinación de los movimientos, en la postura, en el equilibrio...)? ¿Qué puedes investigar y hacer para atenderle?

Tu cuerpo requiere portar prendas cómodas, el vestido en el aula es un overol de trabajo, pero un overol hermoso, lleno del carácter cuidadoso, respetuoso y amoroso que tú le impartes.

Tus manos, tus brazos, tus pies y tus piernas, están ahí para crear haciendo, para una danza personal de movimientos alegres y delicados. Los gestos de tus extremidades son una herramienta de comunicación, como la del *chef* que corta hábilmente la cebolla o la abuela que pela la papa al tiempo que canta y cuenta historias.

En tu rostro cada niño y niña debe encontrar las expresiones de amorosidad que necesita para sentir confianza en su valía. Tu rostro les debe hacer saber que sus emociones, su inteligencia y su Alma, son visibles y valiosas para ti. Como en la cocina, los sentidos son fundamentales para guiar las Preparaciones. Los sentidos presentes en tu rostro deben estar al servicio de ver, olfatear, saborear y escuchar cada detalle para alentar, animar, repasar, integrar y expandir cada experiencia educativa que generen los proyectos.




El Cuerpo de los niños y niñas vinculados al trabajo infantil


¿Qué dicen las manos de los niños y niñas que trabajan?, ¿qué expresan su espalda, su cintura o sus pies cuando recoge encima de sí un bulto o cuando se inclina por horas para recolectar los frutos del cultivo?, ¿cómo vive el apretujarse en un ovillo delgado para llegar, dentro del socavón, a ese ansiado mineral?

Desde el aula podrás abrirle una ventana al cuerpo del niño y de la niña que trabaja, “leer” con ellos y ellas las trazas que va dejando el trabajo infantil y aportar en la comprensión de las implicaciones de estas actividades. ☹️

¡Lleva los hallazgos que quieras a tu Despensa!
§ Cuaderno de memoria §



Crea tus preparaciones para el aula con este ingrediente e incorpóralas en novedosos proyectos de aula o integrales.
¡Recoge tus descubrimientos para llevarlos al Fogón Compartido!
§ Círculo de experiencias §



🍷 EL SENTIR

A veces una parte del Ser se queda esperando fuera del aula. Como fiel perrito, se echa en la puerta mientras sale el niño o la niña que, al salir, volverán a integrarlo. Se trata del sentir, esa bella manera que tenemos de percibir la vida que es la que colorea los acontecimientos, les da sentido, relieves, contrastes. Cuando el sentir es invitado al aula, las palabras se conectan con el Alma y la experiencia cotidiana. Los ojos no miran al aire evocando una respuesta que está en algún texto lejano sino que se cierran un poco consultando el saber interno, la manera como suena y huele, la sensación y el nombre propio de las cosas y los hechos.

El sentir es subjetivo y a la vez conecta con lo universal, es propio pero comunicable, es esencial y ligero. Hay niños y niñas que tal vez callen cuando se les preguntan asuntos de la mente, pero que saltan entusiastas si pueden contar lo que sienten.

El lenguaje del sentir es singular, se trata de palabras cargadas de afecto y vivencia con cierta tendencia a la poesía y la imagen.

Cuando entra el sentir, algunas discusiones salen espantadas del aula, se trata de esas discusiones antagonistas, pelietas, donde alguien gana y alguien pierde, donde solo algunos tienen la verdad, donde la oportunidad de brillar es de pocos.

Al fortalecer la capacidad de los niños y las niñas de contactar su sentir, valorarlo y expresarlo, les estamos permitiendo enriquecer su Alma, integrar más herramientas de conocimiento, expresión y creación, reconocerse a sí mismos y a otros, comprender dimensiones de la vida que siempre están, pero a veces no sabemos cómo integrar. 🍷



Tu Sentir

| La conexión con los sentimientos y las ofrendas al Ser

En cualquier momento del día, ante algún acontecimiento especial o ante una situación común, detente por un momento y cuéntate a ti mismo cómo te sientes en ese momento. Busca un nombre para lo estás sintiendo y di a ti mismo: "me siento..." (cansado, contenta, triste, animado, atemorizada, indignado, aliviada...). Ubica una posible fuente de ese sentimiento. Tal vez haya sido algo que experimentaste recientemente o algo más distante, lo que haya podido generarte ese sentir. Recuerda si en otras circunstancias has experimentado ese sentir. Repasa la historia de ese sentimiento en tu interior: ¿Tal vez apareció cuando eras niño? ¿Recuerdas las circunstancias que han acompañado la aparición de ese sentir?

Dice la sabiduría oriental que todos los sentimientos provienen de dos grandes fuentes: están aquellos que vienen del Amor; que se convierten alegrías, calma, aceptación, compasión y miles más, y están los que provienen del miedo y se expresan por medio de la tristeza, el enfado o la ira, el rechazo, la humillación y miles más.

Ahora, abre tu valija de sentimientos y busca de cuál de las dos fuentes proviene el sentimiento que has reconocido. Podemos decir que los sentimientos de cada fuente son antídotos los unos de los otros. Hay siempre un sentimiento proveniente del Amor que desbloquea un sentimiento proveniente del miedo. Si el sentimiento que identificaste viene del Amor, ubica para cuál otro sentimiento es un antídoto. Guárdalo, atesóralo y mantenlo cerca para cuando lo necesites o lo necesite otra persona. Si el sentimiento que identificaste viene del miedo, ubica cuál es el antídoto que te permite dejar atrás ese sentimiento. Tráelo, recuerda cuándo lo sentiste, recuerda las circunstancias que lo acompañan. Respíralo. Entrégatelo como ofrenda!

El Sentir en el aula

Cuando se ha emprendido un proyecto en el aula, tus emociones y las de los niños y las niñas están presentes en cada momento. Son parte de la atracción por un tema específico y del camino que desarrolle. Entender el porqué de cada sentimiento y de las emociones que surjan de ellos, es vital para uno de los aprendizajes más importantes en los proyectos. Si tienes predilección por un tema y rechazo por otro, ¿qué está presente en esos sentimientos? Lo que sientas, muy posiblemente traiga una larga historia que hace que necesites volver sobre un acontecimiento de tu vida que te haya generado dolor o agrado.

Los niños y las niñas necesitan que tú seas el maestro o la maestra de quienes son ellos y ellas realmente. Es decir, que seas maestra del alumno real y no del alumno imaginario que te has construido desde tu niño interior herido. Si buscas un niño obediente, callado, líder, disciplinado o servicial, muy posiblemente estés buscando el niño o la niña que te hicieron sentir que tú deberías ser, para sentirte amando. Cuando logres sanar a tu niño

interior y hacerle el duelo al niño imaginario, podrás asumir cada vez más al real. Entonces, te podrás conectar con tus sentimientos así como reconocer y respetar los de los niños y niñas con quienes trabajas.

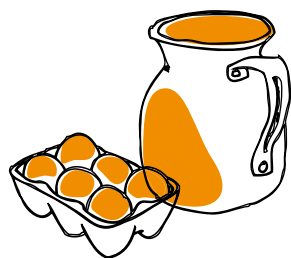
Los sentimientos de los niños y las niñas se expresan en cada acto; rara vez ellos y ellas te darán un discurso que los explique, muchas veces callarán, pero su comportamiento habla de sus sentimientos y siempre dice algo muy importante y verdadero!

× Si te encuentras ante el comportamiento de un niño que altere el fluir del proyecto, como por ejemplo un gesto específico (escupir, dañar algo, golpear a otro, insultar, etc.), tómate un momento para recorrer la historia de ese gesto en tu propia vida, recuerda, por ejemplo, cuando te relacionaste por primera vez con el gesto de escupir, con el golpe o el insulto. Recuerda lo que sentiste.

Dale un nombre a cada sentimiento (impotencia, miedo, vergüenza, humillación, abandono o el que te dicte tu corazón), ahonda cuanto más puedas acerca de los acontecimientos que rodearon tu relación con ese gesto y la herida emocional que te haya dejado. Luego, ponlo en un lugar muy personal, como tu cuaderno de memoria, para continuar tu proceso de sanación. Ahora, vuelve sobre el gesto del niño o de la niña. Ya no para verlo desde tu herida, sino para conectarte con sus sentimientos, indaga qué está diciendo con ese gesto, qué necesita para sanar la herida que se lo está causando, qué puedes y te corresponde hacer a ti como maestro.

Mantén muy presente cómo cada expresión tuya está generando sentimientos en los demás y en especial, en los niños y niñas. Si por ejemplo, haces del proyecto una competencia, estás poniendo el valor en ser el primero y no en el proceso o en que cada quien haya hecho lo mejor posible. Si solo destacas al ganador y al que más ha hecho, estarás descalificando los esfuerzos de los demás y estarás lastimando sus sentimientos. Todos necesitamos reconocimientos justo a nuestros aportes. Incluso cuando hemos tenido un comportamiento displicente nos permite aprender algo. Por lo tanto, se requiere que valores todos los esfuerzos realizados para extraer aprendizajes para futuros planes y acciones.

Que los sentimientos cuenten con un lugar privilegiado en el desarrollo de los proyectos hará que tengan un lugar privilegiado en la vida. Los sentimientos deben ser explorados y valorados. Este aprendizaje por sí solo, ya es una herramienta valiosa para quienes habitan el aula.

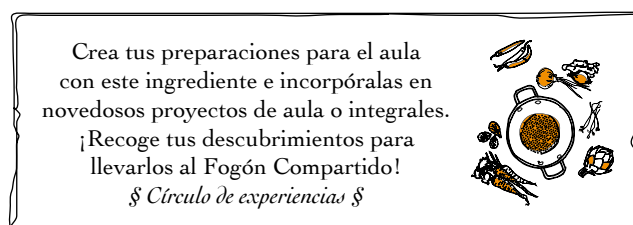
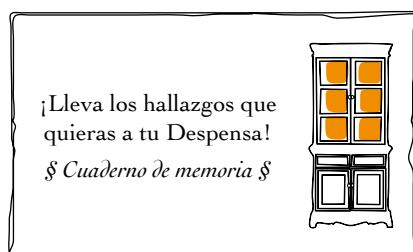


Entender el porqué de cada sentimiento y de las emociones que surjan de ellos, es vital para uno de los aprendizajes más importantes en los proyectos.

El Sentir de los niños y niñas vinculados al trabajo infantil

No solo su piel se endurece al ritmo del trabajo temprano, no solo los callos asoman en sus manos limitando su sensibilidad, también se esconden sus emociones y sentimientos detrás de corazas que los niños y niñas van creando para intentar protegerse de las muchas dificultades que surgen con el trabajo infantil. Evocar las vivencias de los niños y niñas que trabajan, permitirles volver a percibir los sentimientos y las emociones que surgen cuando se vinculan en estas actividades, explorar y reconocer sus dolores, miedos, gustos o alegrías abrirá poco a poco ranuras, al principio pequeñas, pero luego cada vez más grandes, por donde podrá fluir su sentir.

El acercamiento se hará con todo el respeto del acto sagrado que implica ser invitado por los niños y niñas que trabajan para entrar en sus vidas, y al acercarnos, al abrir esas ranuras por donde fluye el sentir, hacerlo con el tacto necesario, pero nunca suficiente, para no pasar los límites de heridas que no podemos cerrar. 🍂



EL ESPACIO

Hace muchos años, muchos, muchos, a alguien se le ocurrió que un aula era... como es un aula. Cuadrada, ordenada en filas y columnas, dirigida hacia el maestro o maestra que está al frente e incluso, a veces, en dos niveles, el de arriba para el poder y el saber; el de abajo para el que recibe y no sabe. Y así como suele pasar, se construyeron aulas y más aulas siguiendo un modelo que poco a poco se convirtió en el único, repetido al infinito.

¿Pero saben? No siempre fue así. Antes, las aulas podían ser bajo un árbol o en un potrero y aún hoy es así en muchos lugares. Lo que nos muestra es que un aula es algo flexible, no tiene porque ser tan tiesa y tan maja que solo le quepan líneas rectas y orden cuadrado. Además, no tiene que ser siempre igual. Apropiarnos del espacio es un elemento vital para permitir la entrada de nuevas oportunidades al aula.

Aunque haya a veces terribles orquestas de pupitres moviéndose o se vea raro, es muy importante que el aula se sienta al servicio del aprendizaje y el desarrollo de los niños y las niñas, y no al revés. A veces casi, casi, que parecen cárceles al servicio de una rara obsesión por el orden en lugar de espacios de encuentro, aprendizaje y vida.

Para que en el aula fluyan la magia y la creatividad es necesario que el espacio se flexibilice y se transforme, que permita asomar otras posibilidades, otros flujos, otras formas. Así se abren posibilidades al cuerpo y al sentir, a otros saberes y a la imaginación... todas, puertas vitales para enriquecer el aula. Y claro, podemos mover el aula de su posición rígida o llevarnos el aula por ahí de viaje. Porque en realidad, un aula no es más que un espacio sagrado para la magia del aprender. Responde a un pacto y a un sentido más que a una forma y a unas reglas fijas. Puede haber aulas aéreas, acuáticas, pequeñitas, gigantes, habitadas por seres de la imaginación, silenciosas, subterráneas, misteriosas, bulliciosas, viajeras... Un buen día, el aula de siempre puede vestirse de otro lugar, de pronto le da por ser cocina o pista de baile o de aterrizaje, quizás laboratorio o nave espacial, bosque o catarata.

Entonces Aula se vuelve una bella palabra, más cercana a aura y luna, a lula y laúd.

En tu mapa mental dale vueltas a la imagen del aula, móntala en una rueda de parque y gírala hasta que se ponga blandita y maleable, hasta que pueda ser como una espiral o un globo, dale vueltas y vueltas hasta que se haga un vacío donde inventar aulas nuevas y propicias para el encuentro y el saber profundo. 🌿



Tu Espacio

| La conexión para habitar el espacio: saber el aquí

Toma un momento para observar el espacio de tu casa. Repásalo atentamente como si se lo fueras a presentar a un invitado. El invitado eres tú. Respira profundamente y detente a sentir tu presencia en ese espacio y otras presencias, si las hay. Conversa con tu invitado acerca de lo que aprecias o no de tu casa. Cuéntale qué sentimiento puedes asociar a cada espacio. Cuéntale si tienes un lugar preferido, un lugar que sientas muy personal. Cuéntale si hay algo que quisieras transformar. Concéntrate en la sensación de “estar aquí” en este momento y deja pasar cualquier otra sensación o pensamiento.

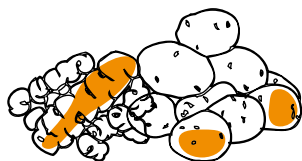
× Para el siguiente paso, necesitarás una hoja de papel y lápices, crayolas o marcadores de colores. Ahora, dibuja el plano de tu casa y ve poniendo color a los sentimientos que has asociado a cada espacio de tu casa. En la parte de atrás de tu plano, escríbele una carta a tu casa. Escríbele acerca de la importancia que tiene para ti, qué aprecias especialmente de ella y qué no te agrada. Cuéntale acerca de lo que has vivido en ella. Si te nace darle las gracias o disculparte por algo, este es el momento...

El Espacio en el aula

El uso, la apropiación y el cuidado del espacio en la realización de los proyectos de aula, requieren de tu constante atención, como el *chef* debe cuidar su cocina. En Aula Viva proponemos generar una experiencia para habitar plenamente el espacio.

Repasa que la relación con el espacio en el desarrollo del proyecto no guarde solo un carácter funcional, sino que permita que cada quien encuentre un lugar personal en el espacio.

Diariamente, puedes establecer un momento para que todos en el aula recorran el espacio y encuentren ese lugar personal y dejen allí una huella: algo preciado, que les recuerde a sí mismos y a todos de su presencia (una marca, un objeto, una manera de disponer algo...).



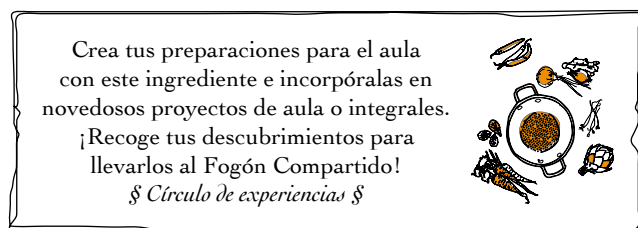
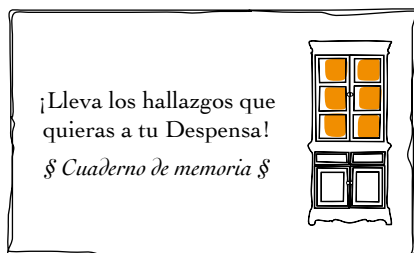
Quando los cuerpos, los sentimientos, el conocimiento y el espíritu pueden recorrer, ser y hacer en los espacios, es cuando se habita y se vive realmente.

En casos ideales es posible que el diseño del espacio en que se realicen los proyectos de aula guarde una coherencia entre la arquitectura y el proyecto pedagógico, y que haya sido pensado para generar el ambiente que albergue los derechos los niños, pero cuando no sea así, te corresponde hacer cuanto esté a tu alcance para construir con tus alumnos un ambiente hermoso, sugestivo e innovador. Para ello, es necesario sobrepasar la noción de “decoración del salón” y permitir que sea la autenticidad, en oposición a la imitación, lo que conforme la estética del lugar.

El Espacio de los niños y niñas vinculados al trabajo infantil

Recorriendo las calles de una ciudad, aseando una casa ajena, cargando los ladrillos en los chircales, recorriendo un socavón en la mina o cargando a lomo la recogida del cultivo: estos son algunos de los espacios que cotidianamente comparten los niños y niñas en el trabajo infantil. Lejos se encuentran el aula y los lugares para el juego y el esparcimiento.

Pueden dialogar y compartir sobre los espacios en los que los niños y niñas trabajan, sus características, la forma como viven y se mueven en esos lugares, y asociarlos a las vivencias que experimentan en estos. Facilitar que los niños y niñas identifiquen los riesgos y los peligros asociados a los espacios de trabajo, para que ellos mismos se protejan. 🍀



🕒 EL TIEMPO

Dicen que el tiempo anda para adelante, puro embuste. Dicen que es una línea que podemos dividir en horas, minutos y segundos. Dicen que corre de pasado a futuro y que el presente es apenas un instante que ni alcanzamos a sentir. Eso dicen y a veces es cierto... solo a veces. Entonces, le corremos al señor tiempo, acatamos sus órdenes, que en realidad son nuestros inventos, y obligamos a la vida a someterse a esa línea recta y rígida que corre contra ella, pero que es quien manda. Rey absoluto y autoritario, el tiempo que nos hemos inventado nos domina ahora. El reloj nos apura y angustia obligándonos a embutir en una hora lo que dijimos que iba en una hora y a dejar de lado cualquier cosa que parezca hacernos perder el tiempo... ah tiempo! que nos hemos creado tan filudo y antipático. Parece una bolsita diminuta donde solo caben algunas cosas, no siempre las importantes... qué raro! Y en la escuela, el tiempo se ha vuelto un capataz que determina todo: cuándo, cuánto, qué.

Pero hay otros tiempos y hasta un no tiempo... eso Alicia lo descubrió hace rato. El tiempo de la naturaleza es diferente al del reloj, corre de manera sutil y determinada, pinta ciclos, solsticios y rondas. El tiempo del afecto tampoco es el del reloj, hay seres que amamos un instante y están siempre sentados a nuestro lado, hay recuerdos que están en la memoria y ni sabemos para qué, pero están allí, a veces quietos, a veces cambiantes. Hay tiempos que se quedan suspendidos y callados, y de pronto se activan de nuevo y parece que no hubiera corrido un instante. Hay tiempos que corren dentro de nosotros en ritmos diferentes y de pronto un acontecimiento los une y crean una danza maravillosa y desconocida.

El tiempo de la espera es un tiempo que requiere apertura y atención. De pronto, a una niña se le perdió una palabra de una frase que quiere decir y mientras la está buscando en algún espacio propio... divaga y duda, pero siente que ya va a aparecer la bendita palabra, cuando saz! la sientan y le quitan su turno, porque no hay tiempo... ahhhh.



Abrir el tiempo del Ser en el aula, hacer que el tiempo a veces ceda su dominio frente a cosas más importantes como la risa y la creación, dejar que corran tiempos diversos, que a veces entre el tiempo de la imaginación, viajar al pasado como un tiempo vivo y presente, abrir la puerta al tiempo personal, a la historia singular, a aquellos que creemos lentos, al tiempo de las historias largas, al tiempo de pasar las fronteras del reloj. ¿Y será que se cae el mundo si una clase de matemáticas se extiende a un día porque es maravillosa? ¿O si es tal la concentración en un cuento que se desborde la temida hora? ¿Será que tú puedes jugar un poco con el tiempo? Siempre respetando a otros, haciendo pactos, conversando. Sacúdete un poco al tirano que hemos creado y verás como aquel árbol al lado del cual pasas corriendo en la mañana te empieza a saludar y hasta de pronto a contarte algunos secretos, ¿quién sabe? 🌿

Tu Tiempo

| La conexión con el ahora⁷

Para el tiempo y crea un tiempo para el Ser. Has una cita contigo mismo. Define el lugar, la fecha y la hora en que te encontrarás contigo. Ten los mismos cuidados que si fuese una cita con otra persona. Ve a un lugar que aprecies. Tal vez sea un parque, una cafetería o un lugar secreto... disponte para ir a tu encuentro, acícalate de tal manera que tu belleza te anteceda y llega puntual, porque sin duda tú te mereces todos esos cuidados. Al llegar, date la bienvenida. Acomódate para disfrutar de este dulce encuentro. Olvídate de todo lo que no esté sucediendo aquí mismo, en cada instante presente. Detén el tiempo! Conversa contigo mismo. Habla de ti, de lo que te inspira, de lo que te anima, de lo que sueñas...

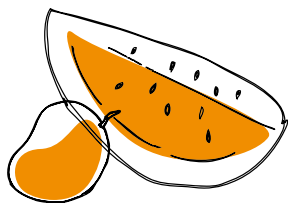
El Tiempo en el aula

Tú, maestro – *chef*, debes encargarte de que en los diferentes momentos de los proyectos haya un momento para ti mismo, para cada quien y para cada acontecimiento. El manejo del tiempo en los proyectos permite entrar en la dimensión de la sincronidad⁸, en la medida en que en él converjan las presencias y la conciencia temporal. Cuando en el proyecto el propósito de servicio que lo moviliza se adentra en el espíritu de cada persona, los sucesos se sintonizan y fluyen sin aparente causa inmediata.

A ti, maestro o maestra, te corresponde ser puntual, lo que significa ni antes ni después, también, comprender el ritmo personal de cada niño y cada niña, y el reconocimiento y armonización de ritmos grupales. Reflexionar en torno a las alteraciones en el tiempo con flexibilidad y firmeza a la vez. La posibilidad de anticipar, planificar, desarrollar y dar cierre a los proyectos conlleva una experiencia de vida maravillosa. Es la posibilidad de darle momento a cada momento. De estar presente de principio a fin, de no dejar cabos sueltos, de redondear.

⁷ Inspirado en un ejercicio consignado en: Cameron, J. (1996). *Camino del Artista*. Troquel, Argentina.

⁸ Jung, C. (2004). *Obra Completa de Carl Gustav Jung, Volumen 8. La dinámica de lo inconsciente: Sincronicidad como principio de conexiones acausales*. Ed. Trotta, Madrid, (pg. 436).



“... emplearé el concepto general de sincronidad en el sentido especial de una coincidencia temporal de dos o más sucesos relacionados entre sí de una manera no causal, cuyo contenido significativo sea igual o similar” (...) “lo diferenciaré del término sincronismo, que constituye la mera simultaneidad de dos sucesos”⁸.

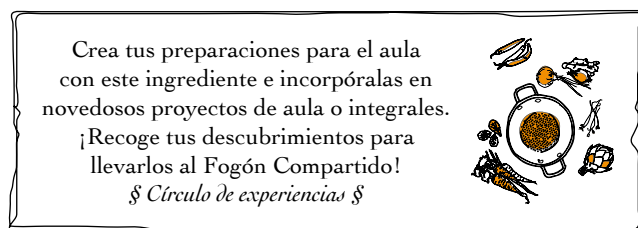
La conciencia del tiempo que surge de la realización de los proyectos permite una profunda comprensión del significado de lo que es un proceso. De cómo hay procedimientos que requieren de pasos, que no se deben anticipar, como cuando se echa un ingrediente antes de tiempo en la preparación de alimentos o como lo que sucede cuando se usa un alimento verde para una cocción, cuando debiera estar maduro, al igual que cuando un niño o una niña empieza a trabajar antes de tiempo.

El proyecto termina... cuando se lavan los platos!

El Tiempo de los niños y niñas vinculados al trabajo infantil

Pareciera como si el día tuviera más horas: unas cuantas, bien temprano en la mañana, para sacar ventaja en los trabajos de la jornada; otras más para el estudio (mientras aún se asiste al colegio); un tiempito para comer; unas pocas para el juego (solo cuando se puede y queda tiempo); algunas más para continuar trabajando, y lo que resta (que seguramente no es suficiente) para repararse del cansancio del día y dormir. Los niños y niñas suman y restan las horas del día y pareciera, de verdad, que son más de 24.

Podrás proponer actividades para conocer los tiempos de los niños y niñas que trabajan, explorar las dinámicas en las que se mueven y dar lugar para comprender las dificultades que genera el trabajo infantil. 🍀



LA IMAGINACIÓN

En algunos momentos habitamos el reino de la imaginación, volamos por sus paisajes recogiendo inspiraciones, alimentando el Alma, no se trata de un reino lejano y extraño, está al alcance de la mirada, allí donde quedamos suspendidos por un instante mientras la realidad se diluye dejándonos asomar a otros mundos. La imaginación es un regalo que todos recibimos, nos permite crear la vida, trascender las fronteras y ser infinitos. Lo que imaginamos es real y produce realidades. Un amiguito invisible que conversa con el niño en un rincón o una silla que alguien imaginó y ahora es habitual, son frutos de la imaginación.

La imaginación es como esas iridiscentes y enormes alas con las que fuimos dotados al nacer y que jamás deben ser amarradas o cortadas. Imaginar es tan vital para el Alma como respirar para el cuerpo, ambas son aéreas y expansivas y simultáneamente, concretas y esenciales. A veces es importante traer lo que recibimos en los vuelos de la imaginación al mundo cotidiano, a veces simplemente, estar allí nos llena de alegría y fuerza. No siempre es utilitaria, a veces nos permite simplemente el placer de volar, soñar, inventar, divertirnos.

Quizás porque la imaginación es libertaria y liberadora nos asusta, la reglamentamos para que no se desborde, la amarramos a la pata de la cama y, a veces, la dejamos habitar nuestros sueños, pero no ese mundo serio donde hay que estar ceñidos y constreñidos, encorsetados y derechos. Para desplegar y nutrir esas alas de luz es importante darles pequeños y sencillos cuidados. Les gusta el algodón de azúcar y que sus mensajes sean escuchados sin juicio ni tijeras. Les encanta danzar y pintar, las hojas grandes y los materiales brillantes. Les encanta mirar al cielo y sentir las estrellas. Aman las bienvenidas calurosas de batido de cola y risas. Las alas de la imaginación piden poco, pero exigen valentía, nos piden que nos atrevamos a ir un poco más allá de las cercas de alambre de púas, que nos veamos un poco ridículos o que digamos lo inesperado.

La creatividad se nutre de la imaginación, es el flujo que se produce cuando el Alma ha deambulado por su reino, ha bebido de sus aguas, ha brincado en sus praderas. Para lo niños y las niñas, la imaginación es el salvoconducto a la expansión de su Ser, en ellos está viva y palpitante, pero muchas veces la violencia y el exceso de seriedad (terrible enfermedad) la sofoca. Con los niños y las niñas basta un poquito de pista para que echen a volar, luego necesitan simples lecciones de vuelo, peripecias y aterrizaje para volverse expertos y traernos asombrosas pepitas de pura luz. 🍷



Tu Imaginación

| La conexión con la creatividad que está en lo divino en cada Ser

¿Has recordado últimamente que eres un inventor? ¿Has escuchado recientemente aquella voz que sale de lo más profundo de tu Ser y que te lleva a jugar con lo que amas? Toma una hoja de papel y córtala en tiras pequeñas. Escribe en cada tira una palabra de aquello que amas o que aprecias de manera especial. Posiblemente sea Dios o tal vez sea un estado de ánimo, un color, un lugar, una persona, un elemento de la naturaleza o un objeto... Dobla los papeles y mételos en un sobre. Sacar uno, léelo e imagínate a ti mismo jugando con lo que dice esa palabra. ¿Qué juego podrías tener con ese Ser, con ese estado de ánimo, con ese elemento u objeto? Vuela con tu imaginación... Puedes ponerle sonidos, colores, movimientos, olores, lugares, objetos a tu juego, ¿puedes invitar a alguien más a jugar? Este juego solo lo podrías inventar tú, o al menos de esa manera.

La Imaginación en el aula

¡La imaginación es materia prima de cada proyecto de aula! Debes vivirla, permitirle e animarla a cada paso de los proyectos. La imaginación es creación. Abre puertas insospechadas. Cuando guías controladamente a los niños y niñas por el proyecto, no permites que florezca su imaginación ni correr riesgos indispensables para hacer de los proyectos una aventura. Cada vez que “metas la mano” en las creaciones de los niños y las niñas, indicándoles o haciéndoles, estarás atentado no solo contra su Ser, será un atentado contra su autonomía, contra su imaginación e inspiración.

La imaginación, y la fantasía que la acompaña, son puertas al conocimiento, son vía para la conformación de una forma de pensamiento que los niños y las niñas llevan de manera natural a las realidades físicas, numéricas, letradas o históricas. Es así como tiene un profundo carácter político en la vida.

“La fantasía no está en oposición a la realidad, es un instrumento para conocer la realidad, es un instrumento que hay que dominar. La imaginación sirve para hacer hipótesis y también el científico necesita hacer hipótesis, también el matemático lo necesita y hace demostraciones por absurdo. La fantasía sirve para



La imaginación crea mundos con realidades propias, historias, personajes, sucesos, aprendizajes... no es necesario que estas puedan existir en la realidad que todos aceptamos, basta que existan y se desarrollen en su realidad.

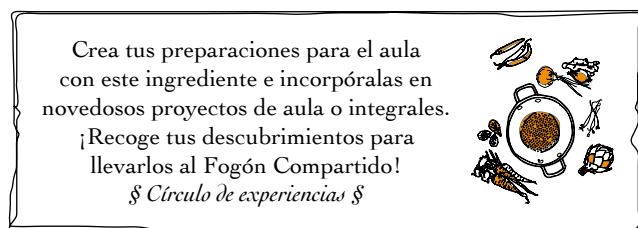
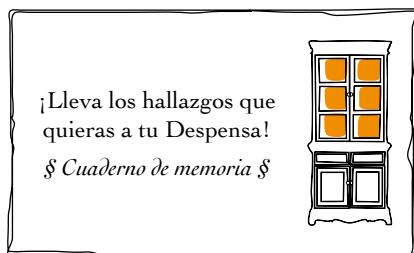
explorar la realidad, por ejemplo para explorar el lenguaje, para explorar todas las posibilidades, para ver qué resulta cuando se oponen las palabras entre sí.”⁹

La imaginación crea mundos con realidades propias, historias, personajes, sucesos, aprendizajes... no es necesario que estas puedan existir en la realidad que todos aceptamos, basta que existan y se desarrollen en su realidad. Esto permite que la creación no esté limitada por unas reglas y consensos determinados por la sociedad a la que pertenecemos. A su vez, abrir estas compuertas, permite a los niños y niñas entender que la realidad no es estática ni única y que su imaginación puede desplegarse sin temor ni juicios.

La Imaginación de los niños y niñas vinculados al trabajo infantil

Clic, clac, clic, clac, clic, clac: como el repetitivo movimiento de las manecillas de un reloj que gira y gira sin nunca parar, así se desarrollan innumerables tareas de los niños y niñas que trabajan. Un fruto, dos frutos, tres frutos.... De la planta al canasto, y vuelva a empezar. Es solo un ejemplo. Y la imaginación, fuente de creación y de nuevas ideas, silenciosamente se va ahogando en medio de la rutina.

En el aula podrás ahondar en las actividades que los niños y niñas realizan en el trabajo infantil, reconocer las rutinas que llevan a cabo y brindar posibilidades de imaginar nuevas formas de hacer, dándole nuevos aires a la imaginación. 🐦



9 Rodari, G. (1973). *La gramática de la Fantasía*. Ed. Del Bronce, Barcelona, (pg. 67).

🍷 EL GOCE

Gozo luego existo... mmm, si esa hubiera sido la famosa frase, ¿cómo sería el mundo? Pero no, más bien el goce ha sido un eterno sospechoso, bajo vigilancia y control. ¡Deje la guachafita! ¿Qué es esa risita?, ¿qué fiesta, no? Disfrutar, sentir placer, complacencia, alegría, deleite... son algunas de las palabras con las que es asociado el goce en los diccionarios, pero en la vida el goce ha sido más bien desprestigiado o caricaturizado. En el aula, el goce no es invitado con mucha frecuencia, parece oponerse al duro esfuerzo que se supone debe acompañar el aprendizaje. Sin embargo, el goce es una pócima maravillosa para la creación, el crecimiento personal y el aprendizaje. Cuando el Alma siente contento, la vida parece florecer y fluir mejor. En el aula, el goce puede ser una fuerza de cohesión y arraigo. Si superamos la idea de que lo divertido está fuera del aula, en el recreo, e invitamos la alegría al aula, tal vez los niños y las niñas sientan que la vida no se forma con fuerzas opuestas y antagónicas sino con unas entrelazadas y armónicas.

El aprendizaje gozoso es atesorado en el Alma, reservado para iluminar momentos de la vida, resolver encrucijadas del espíritu, comprender los sentidos del camino. Algo gozoso no tiene por qué ser bobo y ruidoso, puede ser profundo, silencioso, interior, calmado. La posibilidad de gozar de lo simple es quizás uno de los legados más trascendentales que podemos entregar. En realidad, el goce es la conexión plena con el Ser y con el presente. Requiere tomar aire muy hondo, soltar las tensiones y las pretensiones, dejar de lado el futuro y el pasado, y sentir a plenitud el momento, ese ahora que se expande al infinito permitiéndonos comprender, sin palabras, por qué estamos aquí y disfrutar la belleza exquisita de todo lo que existe. Invita al goce a tu vida, con seguridad será un huésped mágico que te hará sentir que formas parte de la vida palpitante y audaz que siempre encuentra el camino para manifestarse, te hará sentir que eres parte de un todo vibrante y que nunca, nunca estás solo ni separado. ¡Ensayá! 🍷



Tu Goce

| La conexión con la risa de la alegría y del contento

Regálate unos instantes para traer la alegría y el contento hasta ti. Cierra los ojos, siente el aire cuando entra en contacto con tus fosas nasales, sigue su recorrido por tu cuerpo. Continúa respirando suave y fluidamente. Ahora recuerda la última vez que te reíste. Escucha el sonido de tu risa. Reconstruye todo lo que ocasionó esa risa. Recuerda tu sentir. Ábrele la puerta a esa vieja amiga. Expande ese instante de risa hasta este momento y déjala recorrer tu cuerpo. Deja que salga detrás de tus orejas y llegue hasta tu boca. Mira cómo se encogen tus ojos y se mueven todos los músculos de tu cara. Si se lo permites, seguirá estremeciéndote hasta sacudir tu pecho y hasta tu barriga. Deja que haga cosquillas la risa. Trae un espejo y mírate riendo.

El Goce en el aula

Cuando te has conectado contigo mismo, con la misión que realizas como docente, tu labor no ha de ser un peso o una pena, sino una experiencia de vida para gozar. Si vas logrando dejar atrás el drama que acompaña tu relación con las dificultades, que inevitablemente aparecerán en cada momento de tu existencia, y encuentras en ellas las mejores oportunidades para aprender y crecer, podrás gozar de tu existencia. Entre más gozas de tu existencia y de lo que haces como maestro o maestra, mejor podrás facilitar el goce de los niños y las niñas en los proyectos de aula.

El goce es el adobo de la buena comida, lo que realmente la hace especial aunque a veces no se vea. Responde a la conexión amorosa entre los niños y las niñas, tú, el lugar, la tarea que se está realizando... es la magia que nos saca del tiempo lineal y nos permite acceder a la creatividad. Es posible combinar el goce y la construcción de conocimiento, puedes mantener la atención en la manera como fluctúa el nivel de goce e ir buscando posibilidades para fortalecerlo y mantenerlo fluyendo.

Los proyectos pueden girar en torno a temas que básicamente nos inviten a gozar, esa es quizás la mejor manera de abrir la puerta a la curiosidad y la búsqueda. ¡El esfuerzo y la seriedad no son más importantes que el goce!



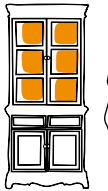
Cuando el Alma siente contento, la vida parece florecer y fluir mejor.

El Goce de los niños y niñas vinculados al trabajo infantil


Disfrutar de una protección amorosa, compartir la alegría de un juego, complacerse del estudio en el aula... gozarse la vida acorde con las etapas de su desarrollo, es una "tarea" que, en gran medida, es "reprobada" los niños y las niñas que trabajan.

Desde la Voz los has escuchado, desde el Cuerpo has leído con ellos y ellas los trazos del trabajo, desde el Sentir has abierto ranuras para percibir sus sentimientos, desde el Espacio has recorrido sus lugares donde día a día laboran, desde el Tiempo has vuelto a sumar y restar para comprender que sus días parecieran de más de 24 horas, desde la Imaginación te acercaste a sus rutinas, y ahora, con todo ese tesoro de ideas y sentires que has ido recopilando, puedes reunir a los padres y compartirles las muchas vivencias de los niños y niñas que se vinculan tempranamente al trabajo infantil. Con seguridad no serán tan diferentes de las que ellos también vivieron en su infancia, solo que ahora podrán juntos ayudar a cambiarlas para que el Goce ocupe el lugar que le corresponde. 🐦

¡Lleva los hallazgos que quieras a tu Despensa!
§ Cuaderno de memoria §



Crea tus preparaciones para el aula con este ingrediente e incorpóralas en novedosos proyectos de aula o integrales.
¡Recoge tus descubrimientos para llevarlos al Fogón Compartido!
§ Círculo de experiencias §





EXPLORACIONES

Esta parte contiene dos posibilidades para apoyar el procesamiento y enriquecimiento del camino de Aula Viva. Una es individual, la otra, colectiva. Creemos que abrir estos espacios ayuda a ahondar los saberes tanto poniéndolos en dialogo interior como poniéndolos en diálogo con otros y otras que han emprendido una experiencia similar. A continuación explicaremos el sentido y la sugerencia de uso de cada una. 🍷

Cuaderno de memoria

En las cocinas de antes – y algunas de ahora – hay un interesante espacio que se llama despensa. Allí se guardan muchas cosas que sirven para preparar alimentos, pero también se guardan mientras se fermentan, conservan, cuajan, enfrían... es decir, mientras realizan la alquimia para volverse más ricos! Por esto hemos llamado Despensa al cuaderno de memoria.

La memoria nos acompaña en cada acto cotidiano. Está en nuestro cuerpo, en nuestras emociones, en lo que pensamos y conocemos. Es personal e íntima, a veces secreta, pero también es compartida. Una parte de ella está ahí, a la mano, para ayudarnos tan pronto la necesitamos. Otra parte, está resguardada en las profundidades de nuestro Ser. Recordar nos permite ayudarnos de los aprendizajes previos, crecer y construir sobre lo construido. Olvidar puede ser liberador cuando se trata de soltar ataduras, pero puede ser aterrador cuando nos aísla y nos condena a repetir las mismas lecciones una y otra vez. Mientras que recordar con dolor es campo fértil para las cadenas del rencor; recordar sin dolor es campo fértil del perdón y la liberación.

Hay diversos instrumentos de registro, diarios y documentación pedagógica, y la mayoría de ellos son muy importantes en los proyectos educativos. Sin embargo, en Aula Viva proponemos un cuaderno de memoria personal para los docentes y alumnos, y uno para los proyectos pedagógicos. No se trata de un diario etnográfico que registre los acontecimientos que se observan, ni se trata de un informe de actividad, aunque puedes incluir algunos de estos elementos convencionales, si lo deseas.

El cuaderno de memoria, sea para docentes, alumnos o para el proyecto, se trata de un lugar de enunciación, un lugar de anotación de aquello que les dicte el corazón. Y viniendo del corazón, no puede tener un formato predeterminado, solo puede ser una invitación a guardar en él aquello que brote del impulso producto de sus vivencias, deseos, sueños, realizaciones. Qué, cuándo y cómo consignar algo en él, dependerá de sus autores. Debemos tener presente que el corazón nos habla en los sueños y entonces, tal vez, el momento para escribir sea al despertar en medio de la noche o en la mañana. El corazón nos habla cuando sentimos la certeza de haber descubierto algo precioso al ver en lo profundo de la mirada otra persona, y entonces querremos invitarle a él o a ella a plasmar algo junto con nosotros. Nos habla también cuando reímos o lloramos, y tal vez solo un poema exprese lo que sentimos. Es posible que una hoja seca, un pedazo de papel, un dibujo, las citas textuales de algo dicho o una fotografía, sean lo que puede dar cuenta de lo vivido y de lo que se desea recordar. Pero, sin duda, es en nuestras conversaciones con el silencio que logramos escuchar con más claridad lo que nos dicta el corazón.

Un cuaderno memoria es personal del docente. Puede ser completamente privado o tener “invitados” a consignar algo en él, según lo considere cada quien. Los y las estudiantes también pueden contar con su cuaderno de memoria personal. El otro tipo de cuaderno de memoria es colectivo. Este cuaderno está abierto

a que todo el grupo consigne en él lo que sus corazones les dicten con base en el conjunto de experiencias del aula. En este caso, posiblemente deban concertar algunas reglas para su uso, pero lo importante es que esas reglas sean acerca del cuidado del cuaderno mismo y del cuidado de los unos sobre los otros.

La memoria constituye la reserva de saberes que permite una vinculación entre pasado, presente y futuro. En la medida en que la memoria, junto con lo que percibimos y lo que aprendemos, impulsa el proceso por medio del cual construimos y renovamos nuestras elaboraciones de mundo, los cuadernos de memoria sí servirán de registro, de fuente para reconstruir y reorientar, y serán una manera de documentar, pero ese no es su objetivo único. El propósito es darle un lugar a la memoria, con la espontaneidad y la inspiración.

Cada momento en la realización de los proyectos pedagógicos puede ser registrado en el cuaderno de memoria correspondiente. Es una manera de documentar los procesos y de darles alas a los testimonios del Alma en aula.

Los más hermosos cuadernos de memoria son auténticos y únicos, como cada uno de nosotros. Eso solo es posible si lo hacemos nosotros mismos. Los podemos hacer con los papeles de nuestro gusto, combinando miles de posibilidades de materiales, colores, texturas y formas de sujetar sus hojas. Inclusive podemos hacer el papel reciclando otros papeles y dándoles color con materiales orgánicos como zanahoria, cebolla, remolacha y muchos más. Explorar y experimentar cómo hacer papel, cómo hacer un cuaderno único, es ya toda una experiencia de aula donde no habrá dos cuadernos iguales!



Allí se guardan muchas cosas que sirven para preparar alimentos, pero también se guardan mientras se fermentan, conservan, cuajan, enfrían... es decir, mientras realizan la alquimia para volverse más ricos!

Círculo de experiencia

Ahora que te has nutrido con Aula Viva, has vivido cada nutriente y explorado cada ingrediente para atraer Amor al aula, puedes comenzar a integrar todas las actividades que has venido creando para expresarlas en novedosos proyectos de aula, proyectos integrales y el proyecto pedagógico. Para ello podrás unirte al Fogón Compartido: círculo de experiencias.

Aula Viva es una propuesta flexible y abierta que puede ser trabajada de manera individual, pero que se enriquece mucho si puede ser compartida con un grupo que se comprometa en su desarrollo. Un círculo de experiencias es una herramienta de aprendizaje activo y colectivo que parte del principio de que el conocimiento es dinámico y está en constante cambio, y que no hay personas que saben y otras que no, sino niveles paulatinos de construcción de saberes diversos y todos valiosos. Esto implica que en un círculo de experiencias el objetivo es crear conocimiento y experiencia compartida sobre un tema o proceso que sus integrantes están desarrollando.

Está constituido por un grupo de docentes que estén trabajando con Aula Viva para acompañarse, fortalecer, ampliar, retroalimentar y apoyarse durante el proceso. Lo hemos llamado Fogón Compartido evocando esos maravillosos momentos en los que nos reunimos a cocinar y compartir recetas, trucos, experiencias y sabores.



Hay, por tanto, equivalencia entre las personas que pertenecen a un círculo, no hay jerarquía sino un compartir donde hay una mutua afectación y aprendizaje.

El objetivo final del Fogón Compartido: círculo de experiencias es tanto cualificar los procesos personales como crear nuevos elementos que alimenten al grupo y generen recursos para ampliar y expandir la experiencia de Aula Viva. Un círculo es una figura en la que todos los puntos están a la misma distancia del centro. Hay, por tanto, equivalencia entre las personas que pertenecen a un círculo, no hay jerarquía sino un compartir donde hay una mutua afectación y aprendizaje.

El círculo de experiencias sirve para realizar un intercambio de las vivencias, hallazgos, estrategias, alternativas, logros, dudas, recursos que vayan surgiendo en el proceso de cada uno. Su objetivo es acompañar, no dirigir ni juzgar y mucho menos competir. No hay una manera adecuada de realizar el proceso, se trata de una travesía de descubrimiento, una aventura de exploración.

Sugerimos que, durante las sesiones, la organización física del grupo sea en círculo. Cuando un grupo forma un círculo, se dispone a escuchar y aportar con el corazón abierto, se crea un espacio sagrado para que suceda la vida y la transformación. En un grupo organizado en círculo se genera confianza, cercanía, igualdad y se facilita que cada persona se sienta parte de la experiencia, se integre y no tenga oportunidad de quedarse como observador pasivo.

Te proponemos algunos elementos para que desde este círculo puedas recoger tus preparaciones para la creación de los proyectos de aula o los proyectos integrales¹⁰:



10 Aportes extractados de la Ruta Pedagógica para Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil en el Aula, OIT, 2005.

| Los proyectos de aula

Organizan una actividad o preferiblemente un conjunto de actividades articuladas por medio de unidades temáticas (ejes). Se realizan en el aula durante el desarrollo de una asignatura y regularmente tienen una duración corta.

MOMENTOS	DELINEANDO LOS MOMENTOS
Acercamiento sensible a la realidad interior: experimentar y reflexionar.	<ul style="list-style-type: none"> × Recorrer los nutrientes e ingredientes: explorarse en su interior; sentir; expresar; compartirse... × Movilizar: re-conocer su realidad personal, re-encontrarse con los otros y con lo otro. × Resignificar o consolidar: reafirmar o generar nuevos sentidos, significados, saberes y conocimientos.
Trascender al aula: desde la experiencia de desarrollo personal.	<ul style="list-style-type: none"> × ¿Qué actividades se pueden llevar al aula a partir de experiencias vividas? × ¿Se pueden organizar o agrupar las actividades en una unidad temática (ejes) y así conformar un proyecto de aula?
Creación de los proyectos de aula: reflexión acerca de los temas y la relación con el aula.	<ul style="list-style-type: none"> × ¿Por qué desarrollar ese proyecto?: a qué necesidades responde y de quiénes. × ¿Para qué desarrollar ese proyecto?: qué puede aportar al crecimiento de los alumnos, de los docentes o del conjunto de la comunidad educativa. × ¿Qué saberes y conocimientos involucra el proyecto? × Reflexión acerca de cómo el proyecto de aula contribuye a que los niños y las niñas no trabajen.
Planificación y evaluación de los proyectos de aula.	<ul style="list-style-type: none"> × ¿Qué actividad(es) lo conforman? × ¿Cómo se ha de realizar el proyecto?: articulado a alguna asignatura o área de desarrollo de los alumnos, con qué didácticas (corredor de entrada, contenidos, cierre, etc.) × ¿Cuándo se realizará y durante cuánto tiempo?: cronograma. × ¿Con qué se va a realizar el proyecto?: materiales. × ¿Quiénes lo harán?: docentes, grupos de trabajo, etc. × ¿Cómo valorar el desarrollo del proyecto?: establecer qué aspectos van a permitir constatar si el proceso adelantado logró o no, los objetivos propuestos o que otros aprendizajes generó.

| El proyecto integrador

Es la base de planeación de los proyectos de aula y de las actividades que los componen. Se soporta sobre aspectos que se han seleccionado como prioritarios en la formación integral de los alumnos (tema generador). Recoge los propósitos del PP y se desarrolla en asignaturas específicas o de manera transversal en el conjunto de los programas curriculares. Se lleva a cabo durante periodos más extensos a lo largo del periodo escolar.

MOMENTOS	DELINEANDO LOS MOMENTOS
Acercamiento sensible a la realidad interior: experimentar y reflexionar.	<ul style="list-style-type: none"> × Estos dos momentos desarrollan básicamente los mismos aspectos que se describieron en el proyecto de aula. A partir de los ejercicios de desarrollo personal se busca extraer aspectos (temas generadores) que contengan y sirvan de soporte a los proyectos de aula, para orientarlos al conjunto del PP y del currículo.
Trascender al aula: desde la experiencia de desarrollo personal.	
Formulación de los proyectos globales: reflexión acerca de los temas y la relación con el aula.	<ul style="list-style-type: none"> × ¿Qué aspectos se pueden considerar como soporte para el desarrollo personal de los alumnos? × ¿Por qué desarrollar ese proyecto?: a qué necesidades responde y de quiénes. × ¿Para qué desarrollar ese proyecto?: qué puede aportar al crecimiento de los alumnos, de los docentes o del conjunto de la comunidad educativa. × ¿Qué saberes y conocimientos involucra el proyecto? × Reflexión acerca de cómo el proyecto global contribuye a que los niños y las niñas no trabajen.
Planificación y evaluación de los proyectos globales.	<ul style="list-style-type: none"> × Retoma los elementos planteados en los proyectos de aula.

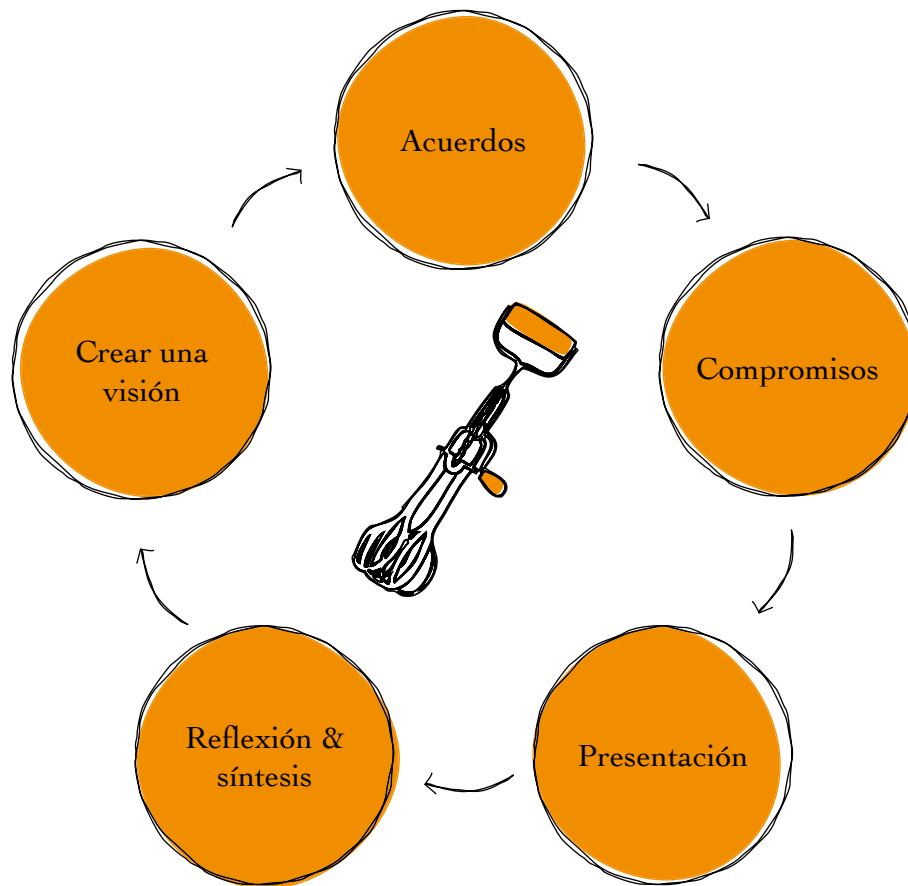


ALGUNOS ASPECTOS A TENER EN CUENTA SON:

- × Es mejor que un círculo no sea demasiado grande ni demasiado pequeño, entre cuatro y diez docentes sería un número adecuado.
- × Hablar desde el corazón, no desde el ego, el afán de convencer, la competencia... Hablar desde el corazón implica una actitud de creación conjunta donde mis palabras están habitadas por la cordialidad y la inclusión del otro.
- × La escucha es un acto sagrado que crea la magia de la transformación. Escuchar con respeto, apertura, simpatía, comprensión. Escuchamos las palabras, pero también los silencios, las expresiones de alegría o tristeza, los gestos... escuchamos sin ningún tipo de juicio ni interpretación, tan solo como un acto de solidaridad, respeto y aceptación amorosa de la experiencia del otro.
- × Construir una actitud grupal de contención, solidaridad y respeto para crear un ambiente donde cada persona se reconozca, se manifieste frente a otros y otras, y se vea de una manera más amplia, con menos prejuicios y juicios.
- × Prepararse para las sesiones como un acto de respeto y generosidad con el grupo. El compromiso personal es indispensable para que el círculo funcione.
- × Abrirse a dar y a recibir:
- × Partir de que cada persona, desde sus talentos, experiencia, recursos, vocación, tiene algo único e importante que aportar.
- × Es valioso abrirse al uso de diversos lenguajes de expresión para recoger las experiencias de las personas del grupo y para construir la visión, los acuerdos... Esto incluye el uso del arte en diferentes manifestaciones: pintura, fotografía, narración, grabado, teatro, no con la pretensión de que los grupos elaboren obras de arte sino de que expresen su interioridad y su perspectiva a través de mediaciones potentes y posibilitadoras. El Alma humana puede mostrarse mejor usando lenguajes simbólicos, narrativos, ya que no es lineal ni racional. A través del arte pueden emerger expresiones que integran las emociones, las creencias, el cuerpo, los deseos... más allá de la mente y más allá del deber ser que a menudo nos imponemos.
- × El compromiso y la creación de una estructura de trabajo no riñen con el goce, la alegría, la espontaneidad y la diversión. Es posible llevar una tarea a su conclusión y mientras, reírse y gozar!



Esta ruta no es lineal, es un ciclo que puede retomarse cada determinado tiempo ya que seguramente el círculo va evolucionando y construyendo paulatinamente nuevas visiones, compromisos y ajustando acuerdos, metodologías...



EN TÉRMINOS GENERALES, ESTOS MOMENTOS SE PUEDEN ENTENDER ASÍ:

| Crear una visión

En este momento es cuando, colectivamente, se teje una manera de comprender el propósito del grupo, su sentido, su espíritu. Si bien puede tomar algunas sesiones, es importante concretar la visión en un momento dado y plasmarla de alguna manera. Por supuesto, se puede retomar y transformar, pero la visión es la que crea una identidad del grupo y acompaña el camino. La visión puede construirse con palabras (frases que narren el propósito del grupo), con símbolos, figuras geométricas, un mandala, una foto colectiva... es importante que lo que se escoja, se concrete gráficamente a través de una cartelera, afiche, objeto, canción... No se trata solo de buscar un nombre (aunque lo puede incluir) sino de fundar un propósito y cargarlo con la energía creativa de todos los participantes.

| Construir acuerdos de trabajo

De la misma manera que la visión, este momento puede tomar varias sesiones, pero es importante recoger y plasmar unas conclusiones y dejarlas planteadas de manera explícita. Si, por ejemplo, una nueva persona se integra al grupo, es importante darle a conocer los acuerdos construidos. Si bien los acuerdos se pueden cambiar, deben tener alguna estabilidad para que creen un cauce para la comunicación y la construcción conjunta. Es recomendable reducir al mínimo el número de acuerdos y buscar aquellos verdaderamente importantes y básicos. Una serie interminable de normas no ayuda a la convivencia y la productividad, más bien se trata de aspectos vitales que garanticen fluidez, respeto y creatividad del grupo. Cuando se asume un acuerdo es importante comprender el valor de la palabra. Es preferible construir acuerdos que representen realidades posibles y no ideales que verdaderamente no se proponen cumplir.

| Asumir compromisos

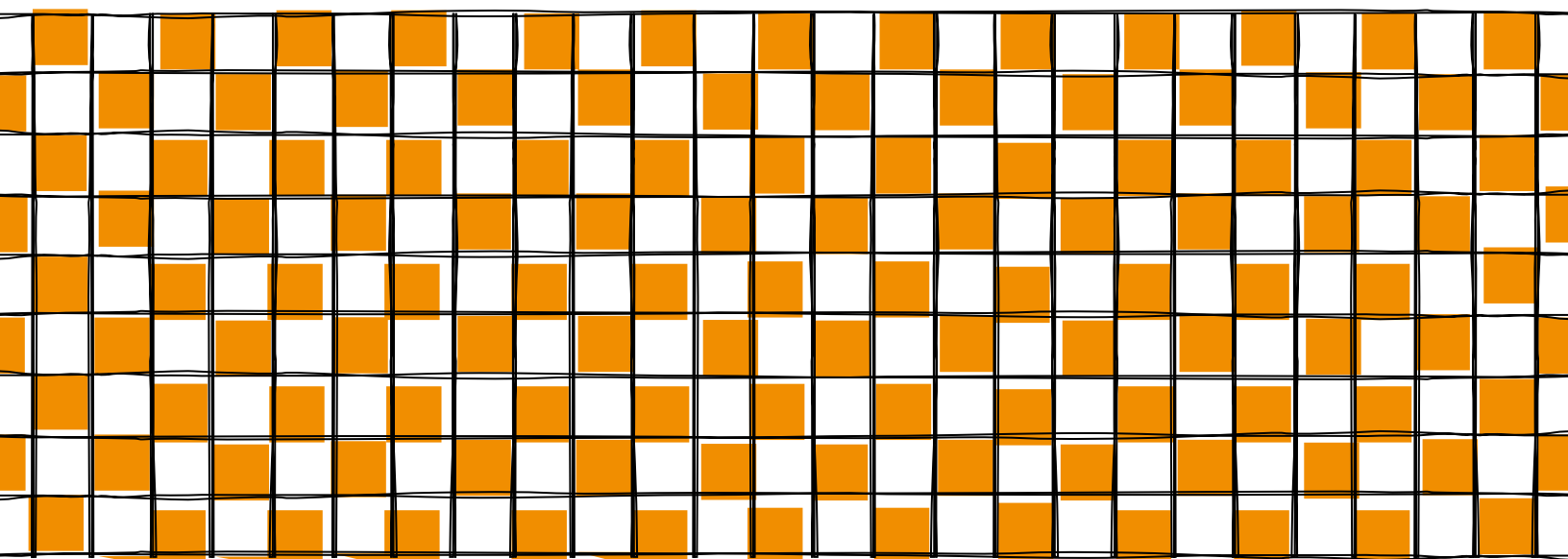
Es importante que cada reunión esté precedida por compromisos concretos y realistas que ayuden a que las sesiones de encuentro se centren en determinados temas, puedan servir para profundizar, construir conclusiones... Estos compromisos se pueden plasmar en tareas sencillas que sean presentadas en la sesión. Estas tareas deben ser pensadas para recoger la experiencia de cada uno (el cuaderno de memoria es una herramienta muy útil) y no para aumentar la carga y los requerimientos de tiempo. La idea es que se cree una estructura de trabajo y que así, el intercambio de experiencias sea eso y no un protagonismo de unos pocos. El crear tareas ayuda a que, en las sesiones, cada persona llegue con un aporte propio al que se dará espacio y atención.

| *Presentación*

En las sesiones, es importante permitir un espacio para que cada persona presente su experiencia (según lo que hayan definido en los compromisos) y las demás personas la escuchen. Esto parece obvio, pero si no se estructura el tiempo de esta manera, se suele favorecer a quien tiene más habilidades de expresión, habla más... es importante que se expresen las diferentes perspectivas, habilidades y poder crear una olla lo suficientemente grande para que quepan todas. Se puede definir el tiempo de cada presentación y cada persona, utilizar el medio de presentación que le guste y sienta que le permite transmitir su experiencia.

| *Reflexiones y síntesis*

A partir de las presentaciones individuales, es importante dar un tiempo para construir reflexiones, conclusiones, síntesis, de manera colectiva. Estos elementos, es importante recogerlos en una memoria del grupo e irlos acumulando para revisarlos periódicamente y construir un saber que puede ser compartido con otros docentes u otros grupos del medio escolar o incluso externo. Se trata así de un proceso donde el intercambio de experiencias permite producir y recoger un saber. 🐦

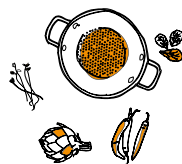


Te invitamos a compartir todas tus preparaciones, envíanoslas al correo: obregon@oit.org.co; los proyectos comenzarán a circular entre los docentes vinculados con Aula Viva como muestra de las enriquecedoras creaciones que realizaron e invitarán a más y más docentes para unirse a la Pedagogía del Amor.

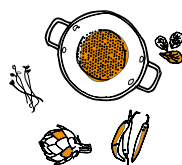


Notas para llevar a tu Despensa
§ Cuaderno de memoria §

Notas para llevar al Fogón Compartido
§ Círculo de experiencias §



Notas para llevar al Fogón Compartido
§ Círculo de experiencias §



OIT
Programa Internacional para la
Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)

Oficina de la OIT en Lima
Las Flores 275, San Isidro,
Lima 27, Perú.
Tel. 511 6150327, Fax 511 6150400
E-mail: sirti_oit@oit.org.pe
www.ilo.org/ipec



ACDI
Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional



Fondo Canadiense para la
Niñez

“Esta publicación de la OIT ha sido posible gracias a la financiación de la
Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional - ACDI
a través del Fondo Canadiense para la Niñez, (Proyecto COL/09/02P/CAN).”

ISBN 978-92-2-324889-5